

Nº 12
S E R M O N

QUE PREDICO

EL P. IOAN DE PINEDA
de la Compañia de IESVS.

EN EL DIA I CELEBRIDAD
de las Llagas del Seraphico P. S. Francisco.

EN SV INSIGNE CONVENTO DE
Seuilla a 17. de Setiembre de 1615.

DOMINI IESV

REGO ENIM STIGMATA



S. FRANCISCVS.

IN CORPORE MIO PORTO

IA LVTVO

EN SEVILLA. Por Francisco de Lyra. Año 1615.

1900

1901

1902

1903

1904

1905

1906

1907

1908

1909

1910

1911

1912

1913

1914

1915

1916

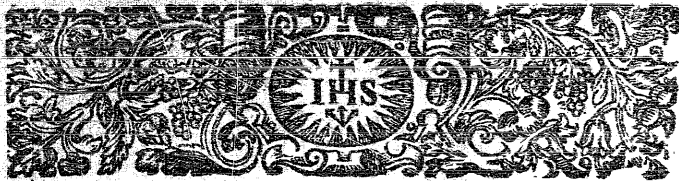
1917

1918

1919

1920

1921



APROBACION.

POR comission del señor Prouisor, è visto el Sermon, que el P. Ioan de Pineda predicó en el insigne Conuento de San Francisco desta ciudad de Seuilla, en la solenissima fiesta de las Llagas deste glorioso Santo: I no tiene cosa contra nueltra santa Fe, i buenas costumbres, antes muchas alabâças de las innumerables Grandezas del gloriosissimo Patriarcha, i de su sagrada Religion Seraphica, tratadas con la erudicion, grauedad i espiritu, que el mismo Autor suele otras cosas. Por que juzgo serâ de gloria de nuestro Señor, edificacion i utilidad comun el imprimirse, para que los que lo oyeron, renueuen el gusto, que primero recibieron: y los demas, de nuevo lo reciban con su licion: Y todos hagan el deuido aprecio, i reuerencia, que se deue a tan milagroso Santo, i a tan santa i esclarecida Religion, con que Dios ilustró su Iglesia. Seuilla, en este Colegio de S. Hermenegildo, 10 de Octubre de 1615.

Diego Granado.

[Faint, illegible text at the top of the page]

[Large block of extremely faint, illegible text in the middle of the page]

[Faint text at the bottom of the page]





AL R.^{MO} PADRE F.
Antonio de Trexo, Generalissi-
mo de toda la Orden de N.
P. San Francisco.



FREZCO A V.R.^{MA}
lo que por muy proprio de
V.R.^{ma} i de su sagrada Or-
den por todos titulos deuo:
i bueluo con el deuido re-
conocimiento de perpetua
obligacion i deuda, lo que
por muy gran merced i fa-
uor è recibido. Vn solo Ser-
mon es, vulgar i corto en todo lo que yo le pude dar;
porque no pudo correr a el passo largo de mi buen
desseo, sino a el de mis cortas fuerças. Hazenlo dig-
no i proprio de V. R.^{ma} la calidad de la materia, que
es aquel raro prodigio del Diuino amor i poder, de la
impresion de las Llagas en el Seraphin de la Iglesia,

nuestro milagroso Francisco: El auerse predicado en el sumptuoso Templo de su insigne casa, i obseruantissimo Conuento de Sevilla: La nunca vsada solemnidad de fiesta, que la Orden hizo, con uniuersal concurso i deuocion de la Ciudad; con Magestad de aparato nunca visto: El feruorossimo afecto a esta fiesta i misterio, del muy R. P. nuestro Guardian Fr. Damian de Lugones, autor i promotor de todos buenos i Religiosos intentos: Finalmente el justo aprecio, que todos sabemos, haze V. R. ma de este tã glorioso i singular Preuilegio de tan singular i glorioso Santo, declarando su gusto, con expressos mandatos de q̄ se renueue i augmente su memoria i celebridad por toda la Orden. Todas estas razones i circunstancias de mayor calidad, baxáran de punto, quando se me mādó, que me encargara del pulpito, si por esta misma razon no subiera el fauor i merced, que a nuestra Cõpañia se hizo. Aunque no nueuo el recibirla, no solo de vna, o otra casa, o de vno, o otro Prelado dellas, mas de toda la Religion, i de todos sus venerables Prelados: de que dà buen testimonio el Capitulo general celebrado en Valladolid año de 1565. en que fue electo en Ministro general el Reuerendissimo P. Fr. Aloyfio Puteo, presidiendo el Illust. mo i Reuerendissimo señor Cardenal Crybello, Nuncio Apostolico en los Reynos de España, i Delegado a Laterane de la Sãtidad del Papa Pio IV. q̄ en vna de las Constituciones establecidas i aprobadas por toda la Orden,

dize

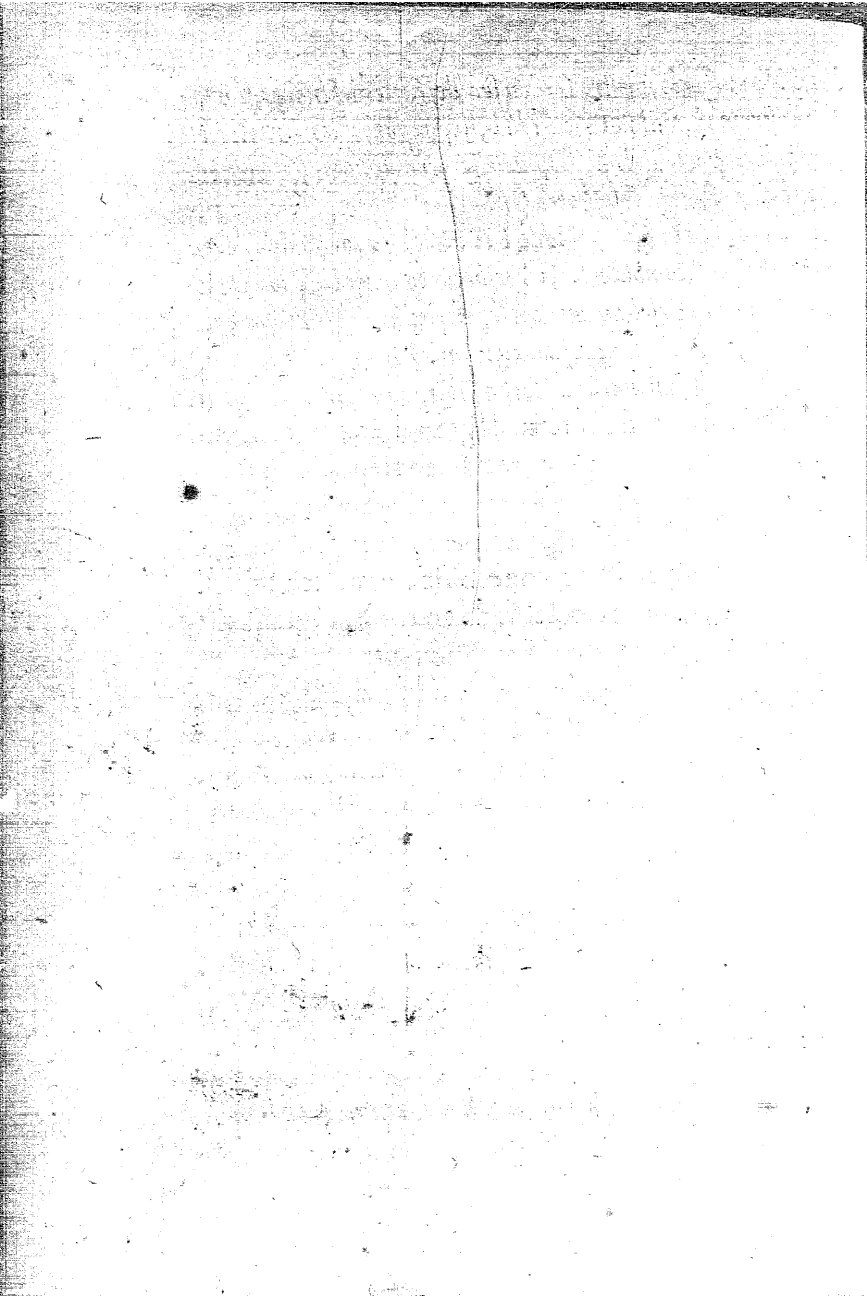
dize así: Como nuestro Orden sea de frayles Menores, fundada en extrema humildad i caridad, sepan todos los Frayles en qualquiera parte del mundo, que estén tratar humana i humildemente a los Religiosos de otra Orden qualquiera: principalmete a los Padres de la Compañia de I E S V S; a los quales deuen amar i honrar, combidarlos, i recibilos con caridad a los Actos Literarios, ala Celebracion de nuestras fiestas, i otros actos publicos, donde los Religiosos se suelen juntar. I ninguno de los nuestros se atreua a murmurar dellos en publico, e en secreto. Gran onra! grã prouecho nuestro! gran suerte para todos auerse todo renouado, y credo en tiempo de V. R. ma como tambien (prueua i parte desta felicidad) la deuocion santissima a la Concepcion de la inmaculada Virgen Madre de Dios, concebida sin mancha de pecado original: si bien celebrada en toda la Iglesia Catolica, muy propria del Seraphico Orden; imitada, obseruada, i defendida en el nuestro desde nuestros primeros principios, Padres, i Fundadores; vinculada en sus hijos: y no menos, que en los demas, en mi, que tã de antiguo lo soy, aficionadissimo i deuotissimo de V. R. ^{ma} A quien nuestro Señor nos guarde largos i felices años, con todo augmento de dignidad, y de sus diuinos dones, para mayor bien de la Iglesia.

Seuilla 10. de Octubre de 1615.

Indigno sieruo i hijo

D. V. R. ^{ma}

Ioan de Pineda.





Qui vult venire post me, abneget semetipsum & tollat crucem suam, & sequatur me. Matth. 16.



Quien agrada mi compaña, y le parecieren bien mis passos y caminos, vengafe conmigo: mas con condicion de traer la misma determinacion y intentos, que yo lleuo; yo de morir en cruz por su amor, exēplo y enseñança; el de morir, si fuere menester, por mi amor, doctrina y cumplimiento de mi voluntad. Yo con mi morir le darè vida: y si el quisiere buscar otra, por no perder los intereses de la presente, pobre y engañado de el; que lo pierde todo; y quedando del todo perdido, solo haze grangeria de la muerte eterna. Hasta aqui el Sagrado Euangelista.

FVe tan mysteriosa, como alegre y regalada aquella historia y buena correspondencia de los dos hijos de Iacob Ioseph y Benjamin, los menores de todos, y hijos de Rachel la menor. Auiendo ya subido Ioseph de la estremada humildad, a la soberana grandeza y gouierno de Egipto, despues de aquellas y das y venidas de sus hermanos; y auiendo vltimamēte traydo cōsigo al vltimo y minimo, q̄ era Benjamin; quiso Ioseph verlos comer en su presencia, aunque en mesa aparte. Haziales dende la suya el plato por su orden de edad y mayoria: auentajó tanto a Benjamin, que por vna racion, q̄ embiaua a los otros, se la embió a Benjamin cinco tanto doblada. Vn plato a los demas, y a Benjamin cinco. *Et mirabantur*

Gen. 43. *bantur nimis sumptis parvibus, quas ab eo acceperant: minorq; pars re-*
 34. *mit Benjamin, ita vt quinq; partibus excederet.* Que quiere dezir
 tanto fauor, tanto regalo, y tantos platos al minimo? Lo que
 yo sabre dezir, es, que andan los Expositores filosofando
 y discurrendo, como y porque fueron estos cinco platos, y
 tan crecidas ventajas de Benjamin? y no se acaban de concer-
 tar. Vnos dicen, que a los diez hermanos se les embiaron cin-
 co platos, para q̄ comiesen de dos en dos; y a Benjamin otros
 tales y tantos, como a todos los demas juntos. Otros, que a
 cada vno de los diez el fuyo particular; y a solo Benjamin cin-
 co vezes mas que a cada vno. De qualquiera manera que aya
 sido, lo cierto es, que aqueſtas tan conocidas y regaladas ven-
 tajas nacieron de auer nacido los dos Ioseph y Benjamin de
 vna misma madre Rachel, la hermosa, y la de lindos ojos.
 Gen. 29. *Lialippis erat oculis: Rachel autem decorâ facie & venusto aspectu.*
 en lo demas, Lia la mayor de muy lindas y primas facyo-
 nes, pero desgraciauan la los ojos, que los tenia enfermos. Y
 LXX. *afsi por mayor lo leen los Setenta; Oculi Lia infirmi.* y el He-
 breo: *Teneris erat oculis.* q̄ tenia los ojos delicados, y tiernos.
 Y con mas particularidad el Latino Interprete: *Lippis erat*
Abulês. oculis. que de vn ordinario corrimiento le llorauan los ojos.
 O como otros por el contrario dicen, que tenia aquel acha-
 que, que los Griegos llaman, *Chivophthalmia*, y los Latinos,
 Cornel. *Lippitudo arida.* que Cornelio Celso particulariza: *Neq; tumër,*
 Cels. lib. *neq; fluunt oculi; sed rubent tantum, & cum dolore quidã grauescunt.*
 6. Que sin llorarle, se le haziã los ojos vna pura carne, y sangre.
 Mas Rachel la menor era de muy lindo rostro a marauilla;
 pero sobre tqdo de lindos ojos, y de vn mirar angelical, y di-
 uino; con lo qual era su belleza tan acabada, que no tenia vn
 fino. Pues el chico, quando se viesse cercado con tanto plato
 y tanta comida, y cinco vezes mas que a los hermanos mayo-
 res; ya se turbaria, ya miraria a Ioseph, que tanto lo regala-
 ua; ya bolueria a baxar los ojos y diria: Que adonde le auia de
 saber tanto? ya le daria el coraçon, que es leal, que ninguno
 otro

o tro de sus hermanos le pudiera hazer tãto fauor como este. Solo vn hermano, que dizen que tuuo, que se llamaua Ioseph, hijo de su misma madre, la hermosa y de lindos ojos, sin peca ni manchã, le pudiera fauorecer y regalar con tantas ventajas, y tan al descubierto.

Ioseph meno., y en la que estamos casa del Menor, y de los Menores; cuya Menoria vale y monta mas, que todas las grandezas del mundo: Menoria, y Humildad llena de milagrosos crecimientos, *Filius accrescens Ioseph, filius accrescens*: Cabeça de Menor, en quien se juntaron todas las Bendiciones de los mayorazgos mas gruessos, y mas ricos, instituydos pór Dios, para sus escogidos: *Benedictiones patris tui*, le dixeron a Ioseph, *confortate sunt benedictionibus* 22. *patrum eius; fiant in capite Ioseph, & in vertice Nazareth inter fratres suos.* Combida Ioseph el menor, a vn minimo de la Compania de IESVS. Mirad, nosotros no somos, ni nos llamamos Minimos. Ay quien tenga esse nombre otra Sagrada Religion. Cada vno de nosotros aun es menos que minimo, pues todos juntos no hazemos mas que vna Minima Compania. Veys aqui combidado a Benjamin con vna singular mejora, y regalo, de cinco platos, todos de aue, de pluma, de Serafin, en la fiesta y consideracion del sagrado cuerpo de vn Serafin del cielo, o de la tierra, y de cinco piezas suyas, vn Coraçon partido, dos Manos abiertas, dos Pies rasgados, con milagrosas heridas del Divino amor. Y para hablar desto, que boca, que labios, que lengua? Donde me á de caber tanta comida; o como tengo de poder rodear en la boca tan gran bocado? Quando el saís vjo a Dios entre alas de Seraphines, affigia se y acuytena se; Como tengo yo pecador, tofco, y rudo de hablar de Dios, a quien alabã los Seraphines, y batiendo juntamente las alas, dizen, que querrian subir mas el buelo de sus alabãças, sino que no pueden, ni saben bolar mas alto. *Vs mihi, quis tacuit.* Vno de los Seraphines batió sus alas, y aburióse dende allã de el

throno de Dios, y de vn buelo ponese en el altar, coge las re-
nizas de oro, que alli setuian de atizar el fuego; ase vna brasa;
viene a Isaias; pegafela en la boca; refriegale con ella los
labios, quemafelos, purificafelos. Estays contento; aora ha-
blad, y deuid con calor y con brio. Tal me viniera y tal me
venga en dia y fiesta de Seraphin, y Seraphines. La brasa en-
cendida ya yose, que es el hijo de Dios humanado; fuego de
Diinidad, tierra y materia de humanidad, tan vnidas, que
sin confusion de naturalezas, todo parece vno, vna brasa, vn
fuego, vn Dios, que ni podreys apartar el fuego de la mate-
ria, ni la materia del fuego. Así lo entendieron Cyrillo en el

Cyrellus Hieron. S. Concilio Ephesino, Hieronymo, Basilio, Theodoretto de-
Basilius clarando esse lugar del Propheta. Lastenizas de oro purissi-
Theodo. mo sin escoria, ni baxeza de mal metal de pecado quien si
pensays? Vna Virgen purissima, cuya Fe y caridadieron, y
truxeron del altar de la suprema Deidad, a el etc. Verbo,
y encarnado en sus entrañas lo dio a el mundo, para alum-
brarlo, y encenderlo. Así la llama, y entiende, el antiquissi-

Andr. mo Andreas Cretense, autor de mas de mil años; *Scraphica*
Cretenf. *mystici carbonis ardentis forceps.* Pues el Seraphin, que tome en
Orat. in su mano, este sagrado instrumento, aqui le tengo, a mi Sera-
Annun- pinico Francisco, que como tan hijo de esta Virgen, y como
ziatione tan parecido a el verdadero y natural Christo Iesus, pues tie-
ne las mismas señas, y las mismas ilagas; tiene a esta Señora
muy de su mano; y como quien tiene las manos rotas, con li-
beralidad nos fauorecerà, y hará, q̄ ella nos alcance y comu-
nique el fervor, gracia, espíritu, fuego de su Hijo, para saber
hablar. Pidantose lo al Seraphin: Pidamoselo a la Virgen,
con la Oracion del Angel. &c.

* §. I.

Sep. 1. **T**ollat crucem suam, &c. La Diuina Sabiduria en el Libro, a
quien le dà su titulo, y nombre, luego a las primeras pala-
bras,

brás, enseña el aprecio y sentimiento, con que auemos de entrar en la casa de Dios, para assentar con el; y siruiendole de asicento, gozar de la honra de sus criados y siervos, comer su pan, lleuar sus gages: *Sentite de Domino in bonitate, & in simplici- Sap. 1. citate cordis querite illum: noniam inuenitur ab his, qui non tentant illum; apparet autem eis, qui fidem habent in illum.* Tened buē sentimiento de el Señor, a quien entrays a servir; de su bondad, buena condicion, liberalidad, y del honrado tratamiento, q̄ haze, a los que le siruen; buscalde sin doblezes, y con senzillez de coraçon, fiaos del; y hallareyslo como le podeys desfeiar; y se os aparecerá, y dará a ver, a medida de vuestros buenos seruicios, largo, rico, regalador, agradecido. Pues esto es menester enseñarnos, y dezirnos, que tengamos a Dios en buena opinion? Quien no entiende, y sabe, que es Dios Infinito, Sabio, Poderoso, Escudriñador de coraçones, Iusticiero, Castigador de pecados, y que no tiene necesidad ni de nuestros bienes, ni de nuestros buenos seruicios? Verdad? Mas lo que *Psa. 25. digo, y nos dizen, es; Sentite in bonitate.* Que las cosas q̄ Dios 2. haze, las echemos a bien; que no lo tengays por vn amo mal acondicionado, desabrido, seco, aspero, desamorado con sus criados, y que no los trata como a hijos y familiares, sino como a esclauos y del todo desconocidos. Esto es menester dezirnoslo? Pues no? Si lo que vemos es, que en lugar de darles vna muy vistosa, y costosa librea, los viste de xerga, y de sayal, y aun esse viejo, remendado, y hecho pedaços. Y a muchos les echa encima vnas capas de pordioseros; vna foga, o vn cordel afudado por pretina; çapatos rotos, y agugereados; o sino, que gassen de fuyo, y anden descalços: Pueden dezir, lo de *Isai. 64. Quasi pammus menstruat & omnes instiri & nostre.* Quãdo mas 6. nos esmeramos en seruir, y en agrádarle, lo que medramos, es vna capa de handrajos y de remiēdos de diuersas colores, q̄ no sabreys distinguir de que color era la primera pieça del paño. Porque como que estuiera con diuersas manchas, esto es colorado y estotro blanco; esto es negro y estotro azul;

esto amarillo, y estorro pardo. Que dixo bien el Caldeo: *Quasi Chalde^o vestimentum abiectum*. Y otro Interprete: *Quasi vestes lacerate. Foreri^o*. Y otro: *Quasi vestis centonum abiectorum*. Pues el trabajar, no Vatabl^o solo dende que Dios amanece hasta que anochece, sino hasta Tyguri. que buelue a amanecer: y acabo de rato, dezid que oyràn vna buena palabra? Aueys hecho lo que os he mādado? Si Señor. Regia. Pues, y esso respondeys a secas? Aseos, olvidado el dezir y añadir, que comeys el pan de balde? Ay si Señor, *Serui inuitiles: Luc. 17. quod debuimus facere, fecimus*. Si hazemos biẽ, para nosotros es; 10. que a vos Señor, poco os va ni os viene. Pues porque dixistes de pan; ayunos y mas ayunos, y quaresmas van y quaresmas S.^a Bona. vienen, y iobre la de la Iglesia, la de Agosto hasta San Miguel, in Legẽ y la de todos Santos: y pan y agua, para que no se haga de mal dt. c. 5. y de nueuo el Aduiento; y luego la de la Epiphania, para pre- ¶ 9. parar se para la de Março, y todo el año sea semana Santa. Al fin mal dormir, y mal comer, puede se passar con honra, y con que no aya cosa de manos. Muy buenos torniscones a ratos, y bofetones afrentosos, que es la mayor verguença del mundo: y esto no solo a los muchachos, o a los moçuelos y pajes de poca edad, en quien bierue la sangre, y con ella los atreui- mientos, y mocedades. A los criados muy hombres, viejos y honrados: a vn Pablo, que auia veynete y dos años. que le tenia en casa, y tenia ya cinquenta de edad, mandar o permitir, que el mas vil barrẽdero, o moço de cozina de la casa, menor que Satanas, como ministro y moço suyo, *Angelus Satanae*, le 2. Corin. ponga las manos, y lo afrente y abofetee, y le dexee señalado 12. 7. el rostro, y acardenalado; *Qui me colaphizet, stimulus carnis mea*. Entem ed esto, como suena, que Satanas le daua de bofetones: que assilo entienden algunos cuerdo: interpretes. O otra cosa, que mas le punce y dueña, y que a vn hombre honrado, de juyzio, y de canas mas le auerguençe y afrente; y tanto, que por no sentir en si, ni passar tal afrenta, ni aun a sus solas, le sca mas facil al S. que tenemos delante, rebolcar se desnudo en espinosas y desapiadadas çargas. Que de esta ma- teria

teria lo entienden Augustino, Hieronymo, y Cypriano, y la mas comun de los Sagrados interpretes. Sobreafrentas, y por que no esten ociosos, ni a la sombra de casa, lo embia a pie, por passatiempo, por estos mundos adelante, a la Suria de la Asia, o a Maruecos de Africa, con recaudos al Miramamolín, o al Solda de Babylonia: y que a la buelta se pasen peregrinando por Galizia, visiten a Santiago, pasasen a Portugal, y que se buelvan a su Italia, no con otra ayuda de buenas mulas, que las de S. Francisco: *In itineribus sepe*. Ya los embia al desierto y a la soledad tan llena de peligros: *Periculis in solitudine*; Ya por tierra de bandoleros y salteadores: *Periculis latronum*.

Ya a inciertas y dudosas nauegaciones, con evidente y cierto peligro de naufragio: *Periculis in mari*. Bueltos a casa despeados y mojados, sin mudar ropa y sin abrigo: *In frigore & nuditate*. Comiençan de nueuo a seruir y trabajar como que entrassen de nueuo, y viniessen de refresco: *Tunc incipiet*. Ara, vaya con Dios. Pero los criados honrados no firuan en casa de buen amo de llevar acuestas pesos ni cargas: y si algo se les a de cargar, pesen tan poco; q̄ no pese vna paja. A los esclauos, q̄ los antiguos ahorrauan, que dexando de ser esclauos, e assaua a ser criados; a quien no llamaua libres, sino libertos, les dauan libertad con vna misteriosa ceremonia, que escribe Plutarcho; Tomaua el amo vn manojo de pajas, y dauales con ellas algunos golpes en la cabeza, ombros, y espaldas; con que les querian decir, que toda via quedauan con obligaciones de seruir, y con cargas de reconocimiento, y deuido agradecimiento a sus amos; mas que eran cargas, en comparacion de las antiguas, muy ligeras, y que no pesauan vna paja. Mas las de los libres y nobles, que firuen a Dios; y como que los carga de maderas, de palo, y de palos, y de tan pesadas cruces, q̄ los hazen arrodillarse: *Tollat crucem suam*. Al fin echarse acuestas, y llevar la cruz, lleuadero es. pero crucificar los, enclauarlos en ella, alacarlos, harrilos,

Aug. de Nat. & Grat. c. 27. & concione. 2. in Ps. 118. Hier. ad Eustochiade custodia virg. Cypria. & alii, ex quibus Bellarmine lib. de Monachis cap. 30. probat & praefert hanc expositionem.

Ecclesi.

18. 6.

in Prob.

Rom. &

de Sera-

Num.

ind.

- herirlos, llagarlos, abrirles el pecho, partirles el coraçon, abrirles las manos, romperles los pies, y que digan con todo rigor y verdad, *Christo confixus sum cruci*; Vey sine aqui clauado de pies y manos, con, y como el crucificado Christo? que tratamiento es este? Vltimamente el criado honrado, y leal, cierre los labios, de la sangre, y la vida, y muera en la demãda, y con esso se acabará con vna buena quexa, vna larga historia de buenos seruicios, premiados con afrentas, dolores, pobreza, y desnudez. Pues el crucificado, y herido, no á de morir, aunque se desangre, y sean las heridas mortales. No á de morir para mas padecer. Viua, aunque sea muriendo enclauado en la Cruz; y no dos, ni tres horas, ni vn día, ni dos, ni ciento, sino año, y años dos enteros, como vn Francisco despues de ilagado. Y con todo esto, *Sentite de Domino in bonitate*? Con este tratamiento, y tan trabajosa vida, hazer Dios tanto alarde de su bondad, y regalo de su casa, y liberal galardón de los buenos seruicios que se le hazen: y que se dé vn pregon general, que sepan todos los nacidos las ventajas de los que le sirven, *Sciãt distantiam seruitutis meæ, & seruitutis Regni terrarum*? Si, con todo esto, *sentite in bonitate, in bonitate*. Aunq̃ añigays a todos los encarcamientos, que auéis dicho, açotes, cadenas, grillos, calabozos, *Verbera, vincula, carceres experti*: de coyuntamientos, asieras por medio de las entrañas, filos de azero, que aparten la cabeça, que partan, que hagan pieças el cuerpo, *Distenti, secti, in occisione gladij mortui*: pobreza, aprfetos, y perplexidades, que afligen el alma: *Egentes, angustiati afflicti*; y dezid luego sobre todo esso; *in bonitate*, y añadid con Pablo: *Quibus dignus non erat mundus*. Que vale mas vn Santo açotado, hambriento, maltratado, handrajoso, desnudo, descalço, llagado y crucificado, que el mundo todo con todos sus aueres y regalos puestas en otra balança. Así lo explica Theophylact, y bien, aquel *Dignus*, que quicra dezir, al justo valor y precio de vna cosa, a el talle de aquel: *Non sunt condignæ passionis*. y del otro; *Non est digna ponderatio, y pecunia digna*. Y en otros

9.
3.
1. 2.

otros lugares, en que siempre se trata de compra y venta, trueques y permutas al justo de la estima y valor de las cosas que se ferian, o se valian. El punto està, que no le busqueys a Dios con doblez, sino con senzillez, de vn vnico y verdadero desseo de agradarle, asido y fiado el coraçon de solo el, desafido de lo de acà: porque lo demas seria tentar a Dios, querer q̄ el os honre, beuiendo vos los vientos por honra mundana; y que os enriquezca de sus bienes, estando vos muy asido a v̄a hazienda y a la agena; y que os dé sentimiento de su Passion y llagas, teniendo el coraçon tan engolosinado de malos gustos y deleytes. Eſso es yr sobre malicia con Dios, no con la senzillez, confiança y credito de su Bondad, con que le hallò, y se le apareció a nuestro Santo, tan liberal, tan regalador, tan honrador de quien tan bien le seruia.

Tob. 12.
2. 4.
Eccle. 6.
13. 6.
26. 20.
2. *Machab. 8.*
33.
ad Rom.
8. 18.

¶ §. II.

Haremos la experiancia, y prueua de todo a ojos vistas, si nos vamos con nuestro Santo, en quien lo veremos todo soberanamente estampado. Abrasado el coraçon con vn ardiente desseo de Martyrio, para dar la vida, por quien se la auia dado con su muerte; entrauaſe nuestro Seraphin cō vna viuua consideracion, en medio de aquellas encendidas brasas, y soberanos carbunculos, bienauēturados Angeles, y seruientes Martyres, *In mediolapidum ignitorum*; y haziendo en el reflexion los resplandores y ardores de todos, daua vna y cien caldas de amor de Dios a su coraçon, y leuantaua vna increíble llama de desseo de amarle mas q̄ todos. Y como del Rey de Tyro està escrito, que andaua y se gobernarà a la lumbre, no de candil, ni vela, sino de verdaderos resplandecientes carbunculos; *In mediolapidum ignitorum ambulasti*: como lo entiēden algunos Maestros antiguos: asì nuestro milagroso Sãto, a la luz, imitacion y exemplo de Angeles, de Apostoles, de Martyres, de Pedro, de Pablo, media su vida, y daua sus passos.

Bona. in
Legēda
c. 9.

Execl.
28. 11.

R. Iosep.
R. Dauid Chi-
mhi.

Y ya parecia que se transformaua en vn Pedro Apostol, in-
 10. an. 21. uidiandole aquel tã riguroso examen y prueuas de su amor;
 17. ya en vn Pablo, a quiẽ la Caridad no dexaua soffegar, y como
 2. Cor. facil y ligera llama auiuada, e impellida del soplo diuino, ya
 15. 14. se inclinaua a vna parte, ya a otra, buscando almas, y mayor
 gloria de Dios, cõ sus cõtínuos caminos y peregrinaciones:
 Ya e los demas Apostoles, q̃ derramados por todo el mũdo,
 por ganar almas, perdieron sus vidas: *Apostolos omnes, & præ-*
cipue Petrum & Paulum, propter feruidam charitatem, quã habuerũt
ad Christum, summa deuotione complexans; Dize el sagrado Histo
 riador, S. Buenau. Despues de auer buscado el cumplimiẽto
 de sus desseos entre Barbaros, ya en Persia, ya en Africa; y no
 hallado la muerte, q̃ buscava: dá la buelta, si por vëtura la ha-
 llaria entre los suyos, q̃ bien le querian; *In domo eorum, qui dili-*
gebãt me. Subamos a el mõte, le dize a su cõpañero Fr. Leon.
 A que? a darse vna hartazga de Dios, de quiẽ nunca se harta-
 ua: por q̃ no es manjar que harra, ni enfada; sino que mientras
 mas se come, y mas se gusta, mas hambre causa de mas co-
 merle, y mas gustarle: *Guttur illius suauissimum, & totus desidera-*
 * Cant. 5. *bilis,* dezia la Esposa. que se lee tambien; *Totus desideria,* con-
 16. forme a el Original. o con Hierony. *Gustus eius dulcedines, &*
totus concupiscentia. Manjar q̃ haze lindo paladar, suave, dulce.
 todo dulçura, todo apetito. Sube a darse a sus solas vna har-
 tazga de ayunos; de q̃ no se via satisfecho, y a celebrar por
 Agosto y Seriembre vna nueva Quaresma. Sube a recibir en
 el monte de Dios nueva luz y claridad, q̃ comunicar despues
 a el mundo. Monte admirable, y preparado del Criador para
 hozer en el demonstracion a el mundo de la alteza de la San-
 tidad de Frãcisco. Estã solo, y aparrado de otros montes, por
 que sus preuilegios no auia de tener yguales; La subida muy
 Matth. *dificultosa;* que no es de todos subir tan alto, ni es pisar flores
 27 51. caminar a el cielo: Lleno de quiebras, de peñas tajadas, y des-
 pedaçadas, que por tradicion, se dize, ter de las memorias de
 la passion del Hijo de Dios, y del sentimiento, que en ella hi-
 zieron

ziero las mas duras peñas: Despeñaderos profundos, y obscuros, que ni ay ojos para mirar su profundidad, ni cabeza que se atreua a cõsiderarla. Dixe que el Criador hizo este monte para su sieruo Francisco. Agora digo, de passo, q̃ el mismo Redemptor tuuo cuydado en el dia de su Passion, de hazerle en el vna celda para su Santo. El qual andando buscando entre aquellas quiebras, y escondrijos, alguna mas a proposito de su recogimiento, y contemplacion, hallò vna, que despues de auer rezado los Psalmos Penitenciales, començó a considerar su artificio, el suelo llano y acomodado, el techo a proposito, como hecho a mano, y con vna hendedura, que seruia de faetera y de luz. Ay Dios, dize el Santo, quiẽ te hizo? quiẽ estuu tan de espacio, que te quisiesse labrar con tanto cuydado en esta vna peña? O, quien conociera, y hablara a el maestro de esta obra! Que os va Francisco en saber el oficial? Si os viene a cuento la estancia, vuestra es: no tẽgays cuenta con mas. No se que tengo en este coraçon, que no me dexa fofregar el desseo, de saber el autor de esta fabrica. Quando vè a su lado vn Angel, que le dize a el oydo; Francisco esta es de las piedras, que se partieron en la muerte del Salvador. Ay, que esto era lo que me daña el coraçon. Este era el Maestro, de esta obra, que sin conocerlo, lo conocia; y sin saber quien era, lo amaua. Ay Señor, y vos padeciendo, y muriendo, y tan de espacio labrandome casa! Monte es este, que queriendole subir el mismo Santo pocos dias antes, en poniendo el pie en la halda de la montaña, sintieron sus moradores, aues y arboles, la llegada del huesped. Quisierã las mas antiguas hayas, y las mas arraigadas enzinas, y alcor noques, poderle soltar, y desafir los pies, para salirle al encuẽtro: hazen lo que pueden, que es menearse, y sacudirse: baxã las coronillas, y ramas, haziendole reuerencia, y despertãdo a las auezillas, que en sus senos tenian, embiandolas a que le salgan a recibir con musica, y demõstraciones de alegria. Vierades, como lo dize su Historia, partir de buelo, de entre

SERMON del P. Iuan de Pineda

aquellos pinos, y azebuches, lentiscos, y carrascas, y de todo aquel espesso bosque, todo genero de paxaros, muscos, y solitarios: vnos se le assientan en los ombros, otros en los braços, y pecho, y a los que no les alcanza mejor lugar, reboleteandole al rededor, guiando otros a manadas a lo alto la procesion, y todos cantandole, chillandole, y gorgeandole el parabien de su venida. Ay hermano Fr. Leõ, buenas nuevas, y de nuevas mercedes, que nos quiere Dios hazer: Oracion, y ayuno para recibirlas. Ay Dios, y que será. Siente vn Diuino interior impulso, que le ha de declarar Dios su voluntad por el libro de los santos Euangelios. Abrid aquel Misal, que está en el Altar. Abre Fr. Leon: *Passio Domini nostri Iesu Christi*. Ay Señor, y lo que por mi passastes! cerrad. Bolued a abrir, y leer. Torna, y abre en otra parte: *Passio Domini nostri Iesu Christi*. Ay mi Dios, y como que yo ni hago, ni padezco nada por vos! Bolued hermano, abrid, y leed. *Passio Domini nostri Iesu Christi*. Ay Señor, que ya os entiendo. Ay cuerpo rudo, y desentendido; couarde, y flaco: que mal entiendes este lenguaje del padecer: pues es menester que te digan la cosa tres vezes, y no basta de vna. Y aun, aun, no acabas: ni acabo Señor, el que, o el como de esta vuestra voluntad. Tuuo nuevo auiso la vispera de la Exaltaciõ de la Cruz, con vn Angel mensagero del Cielo: Francisco, que os prepara, y presteis paciencia. Que preparado estoy, Señor: esperando estoy, deseoso estoy, ansioso estoy. Con estas ansiosas esperanças, como el lo reueló a vn Santo frayle lego cinquenta y seis años despues de su muerte, que fue el de 1226. el dia de la Cruz, por la mañana, y antes de salir el Sol, sale de su estrecha celda, o choça, a lo ancho del monte: y a la verdad todo era estrechura para el fuego, que en su pecho ardia: Alça sus ojos a el cielo, y paçe que se espere, y serena con vna nueva luz, que madurga a amanecer, y enuistiendo a los arboles, los cubre de preciosas piedras, haziendo de sus yeruas y hojas esmeraldas de arboleda, y arboleda de esmeraldas, sem

Tembrando el suelo de nuevos matizes, dorando las peñas, alumbrando las cuevas, encendiendo los mas secos, y carcomidos troncos. Abrese el cielo, y vé, que de allí parte desfilado con buelo ligerissimo hendiendo los ayres, vn Seraphin, que se le puso muy cerca: *Volatu celerrimo peruenit ad aeris locum seruo Dei propinquum*. Absorto, y suspenso, mirandolo: seis alas trae, dos a la cabeça cruzadas, dos que le cubren el cuerpo, dos estiendo, y bate. En medio está vn Crucifixo. Ya se alegra, ya se duele, y entristece: ya se ris, ya llora: Mirale el Crucificado con amoroso, y tierno semblante: mirale Francisco deshaziendose en amor, y ternura. Soberano es el gozo de ver a su Dios tan cerca de sí: y de verse a sí a par de Dios: el dolor, y la compasion de verle crucificado le parte el coraçon, y le rasga las telas de las entrañas. Hablale, y respondele; y comunicanse soberanos secretos, que jamas el Santo declaró a hombre mortal. Y por despedida, en vez de vn regaladissimo abraço, Dios crucificado se llega a Francisco, y tocale manos con manos, que se las traspasaron de dolor, *Cum magna voce clamoris*: que declaró con vn dolorosissimo gemido: Ay Iesus. Tocale los pies con los suyos enclauados. Segunda vez dobla la voz, y el gemido: Ay Dios crucificado. Tocale el costado, y abreselo, rompele el pecho, y atraue sale el coraçon. Triplase el dolor, y el sentimiento, con vn aquexadissimo suspiro: Ay, ay, ay, Dios de mi coraçon. Francisco doliendose, y aun no sabiendo que se tenia. Y el Seraphin da buelta a el Cielo, acompañado de vna gran muchedumbre de resplandecientes Religiosos bienauenturados de sus mismos Hijos, y Menores. Desparece la vision, para que buelua los ojos a mirarse a sí; hallase herido, y llagado, y las manos rotas; pone los ojos en los pies, hallalos abiertos, y agujereados: mira el costado, y halla en el vna lançada: manando todo sangre. Mira mas, y halla en las palmas de las manos, y en los empeynes de los pies, vnas como cabeças de clauos, redondas, y remachadas. Y por la otra parte vna

punta roblada. Y considera el Santo la materia, y en el color parece de negrida como hierro; en la substancia le parece de neruio, o carne callosa y endurecida, o de alguna nueua y no conocida materia. Quiere assentar el pie en el suelo, y no puede bien, por el estoruo, que le hâzen las puntas de los clauos, y por el dolor increyble, q̄ le causan: y es le forçoso andar sôbre los carcañales. Ay Señor, y como tengo yo de parecer entre gentes, auendome vos señalado cō este celestial prodigio? Que remedio? Cubrirlo y mas encubrirlo: las manos con las mangas del capote de sayal: los pies, q̄ hasta aora an andado desnudos y por el suelo, con çapatos; hazer vna *Isai. 24.* tunicuilla, q̄ suba hasta los braços, y cubra el costado: y procurar que sea mi secreto para mi. *16.*

* §. III.

ESperad Santo mio; y no tanta priessa a cubritos: que tēgo yo que ver, y que aduertir muy de espacio, no sé que particularidades y circunstancias, aun no tâto a lo espirital y contemplatiuo, quanto a lo historial, Theologico, y riguroso. Porq̄ lo primero, hallo que se duda y controuierte, quãtos fueron los Clauos, con que el Hijo de Dios fue enclauado en el madero de la Cruz? En que grauissimos y santissimos Doctores afirman, auer sido solos tres; del qual parecer son

Nazianz. ex ordine de Christo Gregorio Nazianzeno, Ambrosio, Anselmo, Buenauentura, el antiquissimo *patriete. Ambr. de obitu Theodossi. Bonau. in med. vit. Christi ca. 78. Anselm. dialog. de Pass. Nonnus P. nopolita in Ioan. 19. num. 18. Histor. tripartita l. 1. c. 9. & lib. 2. c. 18.* Nonno Egiptio, Poeta Christiano; y otros graues Historiadores, quales son, los de la Tripartita, Rufino, Zonaras, Paulo Diacono, y otros. Mas yo hallo *Ruffin. l. 2. c. 8. Niceph. l. 8. c. 29. Zonaras 3. p. annal. Paul. Diac. l. 2. Ludolph. Carthuf. in vit. Christ. Maurolic. in Topographia Sanctar. reliquiar. Sigonius de Occidentali imperio lib. 3. c. 326. & in idem inclinat. Paleorus in explicat. sacra. Sydonis c. 19. vbi Daniel Mallon. & Abulen. Paradox. 3. cap. 10.*

y veo aqui quatro clauos, dos en las manos de Francisco, y dos en sus pies; y aunque no sea este argumento insoluble de que fueron quatro; porque a quienno auia de andar, sino estar fixo, y cosido en vn madero, bastauale vn solo clauo para ambos pies; pero a quien auia de andar, aunque enclauado y herido, en cada pie auia de lleuar su instrumento, y clauo de su dolor, y llaga: con todo esto me haze reparar ver aqui quatro; y se deue notar y apuntar con las demas coniecturas de otros no menos graues, antiguos y Santos, q̄ afirman, auer sido quatro los clauos; y que cada pie del Saluador estuuo por si enclauado: El qual parece auer sido

sentimiẽro de Cypriano, Augustino, Theodoreto, Gregorio Turonense, Innocencio III. y Reuelacion de Sãta Brigida, que siguen muchos otros Doctores modernos, y entre ellos los doctõs Cardenales Baronio y Toledo; y parece mas conforme a la costumbre antigua de Gentiles, y Tiranos en sus exquisitos castigos y tormentos, q̄ dauan a los Martyres.

Lo segundo, quisiera mirar muy de proposito las cabeças, y las pũtas de estos clauos; por q̄ si todos los historiadores del glorioso Francisco me dicen, que parecia que estauan redõdas, martilladas y remachadas, me serã eficaz coniectura de las muchas martilladas, con q̄ los pies y las manos de mi Redemptor fueron tra-passadas: que como el deuotissimo *Lanspergio, de particular sentimiẽto, o reuelacion de algunos deuotos refiere, fuerõ las martilladas veynte

August. c. 6. & c. 31. medit. Cyp. ferm. de Pass. Theodor. 1. Hist. c. 4. Greg. Turo. de Glor. Mart. c. 6. Innoc. III. Ser. de vno Martyre. Lansperg. hom. 41. de Pass. Sãta Brigida l. 1. Reuel. c. 10. & lib. 4. c. 70. & l. 7. c. 15. Tolet. Card. c. 19. in Ioan. Annot. 14. Guilelm. Dur. in Ration. Iacob. Grefser. lib. 1. de Cruce c. 21. Medin. in 3. p. D. Th. q. 46. a. 11. Baron. anno Christi 34. n. 218. Lipsius l. 1. de Cruce cap. 9. ebaft. Barrad. 10. 4. lib. 7. c. 13. Salmer. 1. 10. tract. 35. Costerus de Pass. medit. 55. Gallonius, de Cruciat. Mart. c. 1. Iansen. in Conc. c. 143. Gabr. Biel ferm. de exalt. S. Crucis. Ioan. Tallentonius l. 2. Thesauri rerum abscondita: um c. 29. Confalu. Dur. in Notis ad Reuelat. S. Brigiti. li. 1. cap. 10. not. 10.

y seys, que descargando sobre las cabeças de los clauos, fueron tales, que aun en el mismo hierro hizierõ tal mella y sentimiento. Qual lo harian en los delicadissimos pies, y manos del Hijo de la Virgen! Pues si miro las puntas, de lo que veo en las manos, y pies de nuestro glorioso Santo, claramente colijo, q̄ los clauos eran muy largos, si despues de auer tra-

Petr. Ro passados pies, y manos, y todo el gruesso de la Cruz, sobro
dolphus de la punta del hierro tanto, que se pudo roblar, y quedar la
l.2. et l. robladura tan alta, que pudo entrar por el hueco della vn de-
1. ca. 12. do, como tambien cabia por las puntas de estos clauos del
Bonau. glorioso Francisco, que dize el Santo Historiador Bucnauen-
cap. 13. tura, *Acumina oblonga, retorta, & quasi repercussa, que de ipsa car-*
Niceph. *ne surgentia carnem reliquam excedebant.* Y tales erã algunos cla-
l.2. hist. uos, con que los Tyranos enclauarõ a algunos Santos mar-
cap. 41. tyres: como del glorioso Matheo escriue Nicephoro, que le
S. Brig. colieron con la tierra con vnos clauos muy largos, q̄ los La-
l.2. reue tinos llamaron Trabales: y en esta misma cõformidad la Vir-
lat. c. 21. gen Santissima reuelò a santa Brigida, q̄ los clauos de la Pas-
 sion de su Hijo, auian si lo tan largos, que despues de pasado
 el madero, sobraua mucho de la punta: *Clauis longè ultra stipi-*
tem Crucis protendebantur. Veo tambien, que los clauos de mi
 Redemptor fueron redondos, y no quadrados, ni esquina-
 dos: porque aunque con las esquinas fueran mas crueles, pa-
 ra desgarrar, pero no fueran tan a proposito para sustentar
 el peso del sagrado cuerpo, sin rasgarse, ni romperse. Mas
 lo que aqui mucho me admira, es, que los clauos de Francis-
 ço esten roblados, sin estar Francisco en Cruz, ni enclauado
 con otra cosa. Porque si está crucificado, donde està la Cruz:
 y si no ay Cruz, de que sirven los clauos, que no enclauan, ni
 asen vn cuerpo con otro, o con vn madero? pues está claro, q̄
 no puede estar enclauado en el ayre. Digo breuemente, que
 los clauos visibiles de Francisco, le trauaron, y vnieron con
 la Cruz de Christo, y para esto fueron los clauos, y de esto
 seruieron las martilladas de dolor, y compassion, con que se
 hinc-

hincaron los clavos: y esto demuestran las puntas retorcidas, y dobladas, que son como los fiadores, y seguro, de que no se desahira Francisco de la Cruz de Christo a dos tirones. Aunque desto nace luego otra duda: Si Christo crucificado, y enclauado en vna Cruz, haze tambien a Francisco crucificado, y enclauado: como puede ser, que sea vna misma Cruz, en que esten dos enclauados, y crucificados; y con vnos mismos clavos, y en vnos mismos agujeros? y esta duda ha de declarar san Pablo, que dixo *Christo crucifixus sum cruci.* que con propiedad del original Griego, se puede leer, y entender, *Ad Gal. lat. 2. 19* *Christo con crucifixus sum:* estoy juntamente crucificado con Christo en vna misma Cruz. Y con aduertencia vsò deste mismo lenguaje, vno de aquellos Adonicos, que refiere Rodulpho, de este mismo misterio de nuestro Santo: *Totus vt Christo Cruce seruus esset, Con crucifixus.* Digo que este es el gran mysterio de Pablo, que si con alteza de soberana caridad lo dezia de si: con particularidad de circunstancias, y encarecimiento se halla en Francisco, y no en Pablo, por auer sido aquellos de Francisco, dolores, heridas, y clavos corporales, y visibles. y en Pablo solo inuisibles, y espirituales. La respuesta pues es, q̄ auemos de hazer de Christo, y de Fráncisco, no dos crucificados, sino vno, pues ès vna sola la Cruz, en que ambos estan, y los haze vno el soberano amor; por la qual raze dezia el soberano Ignacio en la Epistola a los Romanos, con *Ignatius* aquel increíble desseo, q̄ tenia de imitar, y parecerse a Christo crucificado; *Vt emulatoꝝ sim passionis Christi Dei mei, amore captus moriendi propter Christum:* mi Amor, dize, està crucificado: *Meus amor crucifixus est. cum Christo crucifixus sum.* Que es explicar el lugar de san Pablo; porque si el amor haze vno de los dos que se aman, el que tan estremadamẽte ama a el crucificado, es fuerza, que tambien el lo esté en la misma Cruz, y que sus manos barrenadas, sus pies rasgados, su pecho abierto descanse en el mismo lecho de passion, y dolor.

LO tercero, quisiere lugar, y tiempo para asomarme a esta ventana abierta del costado, y considerar vuestro coraçon; y de ahí passar a el del Hijo de Dios alanceado en la Cruz; porque desseo saber, si de veras teneis el coraçon partido, o passado? aunque no lo dudo, ni tampoco de el de mi Señor; que assi se lo dixo la Soberana Madre suya, a su deuotissima Santa Brigida, en aquellas sus Reuelaciones tan examinadas, y aprobadas, y tan dignas de veneracion, y credito:

Vnus adueniens affixit lanceam in latus eius tam valide, vt penè per latus eius transiret. Et cum extraheretur hasta, apparuit cuspis vel. c. 10 rubra sanguine. Tunc mihi videbatur, quod quasi cor meum perforaret. l. 4. c. retur, cum vidissem cor filij mei ch. rissimi perforatum. Palabras

70. Gl. son de la Sãtissima Virgen sentidissimas, y declaraderas del 7. ca. 15. sentimiento que tuuo al pie de la Cruz: El que de nueuo vino, hincó la lança con tanta fuerça en el costado, que quasi apuntó a salir por el otro lado, si la punta no se detuuiera en la costilla; y al sacar el hierro, se descubrio, que venia la punta teñida de sangre. Pareciome entonces, que me atrauessauã este mi coraçon, viendo traspassado el de mi amadissimo Hijo. Vltimo argumento de la cierta muerte de el Redemtor, quando se partio aquella parte, que es principio de la vida, y disposicion para la mas illustre prueba de su poder, y virtud en su Resurreccion gloriosa. Y con todo este quereys Santo mio, encubrir, y cerrar vn tesoro de tãtas joyas, y mysterios?

Proc. 4.

23.

* §. IIII.

IMportan poco vuestras humildes diligencias, que quanto mas apretadas, tãto mas eficaces son las de la Diuina Providencia, para que se publiquen, y descubran vuestros merecimientos, y grandezas, y las de los verdaderos Humildes. Callad vos en buen hora, que a voces lo hablaràn, y pregonaràn todas las criaturas. Los Pontifices summos, y Vicarios de Christo en su Iglesia Catolica assi lo creen, lo publi-

can,

can, dessean, y mandan a todos los Fieles, que afsi lo entiendan, y firmemente lo crean. El Papa Alexandro IV. en aque *Alex: IV.*
 lla su Bulla, que comienza: *Grande ac singulare miraculum, quo*
Beatum Franciscum ipse Sanctorum splendor, & gloria Dominus Ie-
sus Christus mirabilis decorauit, & ab omnibus Christicolis firmiter
credi cupiamus. Gran prodigio, raro, y singular milagro, con q̄
 el q̄ es Respláador del Padre, lustre, y gloria de sus Sâtos, Chris-
 to Iesus, se mostrò tan admirable en ilustrar, y honrar a su
 Bienauenturado Francisco; y desseamos, que afsi firmemête
 lo crean todos los Fieles honradores de Christo. Milagro ex-
 pressamente afirmado (dize Alexandro) por su Predecessor
 de feliz recordacion Gregorio IX. Y por respeto de esta ma-
 rauilla del Cielo, el Monte donde se obrò, fue honrado, vene-
 rado, y enriquecido con espirituales gracias, e indulgencias,
 no solo de los Pontifices dichos, mas tambien de otros mu-
 chos, Innocencio IIII. Nicolao IIII. Benedicto XII. Boni-
 facio IX. Sixto IIII. Innocencio VIII. Nicolao V. Publicuê-
 lo, y cantenlo illustrisimos Cardenales, q̄ con singular de-
 uocion compusieron Hymnos, y versos, con que cantaron
 la gloria desta sangrieta Historia de el Diuino amor, estas ar-
 mas, y el Varon Heroico. Cantenlo los Angeles, y ciudada-
 nos del Cielo, que afsi varias vezes lo reuelaron, y testifica-
 ron a coraçones incredulos, y dudosos. Declararlo de la ma-
 nera possibie, los mismos animales brutos, y ganados mayo-
 res, y menores, que inficionados de vna cruel peste, en me-
 dio de vna miserable mortandad, rociados con las lauaduras
 de estos milagrosos pies, y manos, como con agua benditissi-
 ma, al punto que les tocava vna gota, cobrauan sanidad, y vi-
 da. Pregonanlo las nubes, los granizos, los pedriscos, las tem-
 pestades, que soliendo antes fraguarfe, y leuantarse del mon-
 te de Aluerna, viniendo a descargar por todas aquellas vegas
 y llanos, con que se destruian los sembrados, se apedreauan
 los frutos, y perecian todos los trabajos, y esperanças de los
 labradores: enuicron de alli adelante respeto, y miramiento

a tan milagroso lugar, que no sufria, que en el mas se hiziesse, o faliessse cosa menos vtil, y favorable al bien de toda la comarca. Pongannoslo delante de nuestrros ojos sagradas imagenes, y pinturas, que refrescando la memoria, enternezcan

Bn. 11. coraçones, augmenten deuocion, saquen dulces lagrimas, pa
in Legē ra gloria de quien tan amoroso, y tierno se mostrò con su Sã
dic. 13 to; *Tam singulare Priviligium*, dize el Pontifice Gregorio I X.

Gregor. *ad indulgentis gloriam, picturæ & testificatione pateat oculis æuotorũ.*

IX. Publiquelo el mismo Santo despues de muerto, ya q̄ no quiso en vida, y dexese en publico ver, y tocar de innumerables Religiosos, y Seglares, y entre otros de la santissima virgen Clara; que adorando el sagrado cuerpo, befaron con increyble deuocion las bienauenturadas llagas; y queriendo aquella sagrada Virgen con toda deuocion, afecto, y fuerça, sacar vno de aquellos milagrosos clauos, no le fue possible; por q̄ no quiso Dios, obrador de aquel singularissimo milagro, q̄ ni clauos, ni llagas se hallassen en otras manos, q̄ en las suyas, y en las de su regaladissimo Francisco. Y finalmente quanto

1. Reg. mas el humilde se escõde, tãto mas en publico lo saca Dios,

10. 22. y lo assienta en el Throno del Reyno: y quanto mas calla de

er 16. 11 sí, y menos se alaba, haze que tanto mas hablẽ los otros del, y con mayor afecto, y gusto lo engrandezcan. No sé que se

tienen estas grandezas de Francisco el Humilde, y de sus Hijos, que combidan a todo el mundo, y con particularidad obligan a los Religiosos de otras familias, a que se empleen todos en sus alabanças, porque ellos las callan: que sí las hablaran, y las pleyteáran, como por justicia, pudieramonos descuydar, pues ellos se encargauan de: cuydado, y del trabajo

Pro. 27. de alabarse. *Laudet te alienus; & non os tuum*, dize el Espiritu Sãto, *extraneus, & non labia tua*; haz como te alabe el estraño: q̄

serà cerrando tu boca, y no desplegando tus labios. Ya se sabe que el nombre de *ageno*, o de *estraño* en el lèguage sagrado

significa, el que es de otra familia, de otra casa, o de otra religion: pues a Francisco, y a su sagrada familia, y Religión alab

benla,

benla, y engrandezcanla todas las demas Ordenes, y Religiosas familias, porque teniendo tanto de que alabarfe, lo callan, y disimulan. Vn grande cargo parece que le haze Dios por Ezechici a la ciudad de Tyro, en esta materia: *O Tyre, tu dixisti: Perfecti decoris ego sum, & in corde maris sita. Finitimi tui, qui te edificauerunt, impleuerunt decorem tuum, &c.* Basta Tyro, que vos soys la que dezis, y os alabays de vna perfeta belleza, y hermosura: y de vn tan cumplido arreo, que no os falta ni vn alfiler, para estar, sobre hermosa, galana, y bizarra a marauilla. Vfanayfos, de que estays en medio de la mar, para que estando toda cercada de seguros, y apazibles puertos, de todas partes tēga en vos entrada lo mejor, y mas precioso del mundo. el oro, y plata de Ophir: las margaritas, y pedreria del Oriente: los ambares, los almizcles, y olores de Arabia: las telas, y los brocados de la Persia: las sedas, y las olandas de Egypto: las especias, y los sabores de las mas remotas, y desconocidas Prouincias. *Tu dixisti, vos lo dezis, vos lo repetis, y vos lo hablays a proposito, y sin proposito, que por el mismo caso lo callan los demas.* Notólo esto agudamente vno de aquellos Maestros antiguos, advirtiendole, que no se halla en la Escritura sagrada, que nadie alabasse a Tyro, sino ella misma. Y al contrario, que no se halla en todas las sagradas Letras, que Ierusalem se alabe a si misma en primera persona: y por esso son innumerables las gloriosas alabanzas, que todos le cantan a la Ciudad de Dios, tomando la corrida dende la primera traça, planta, y montañas, que dibujó Dios en las palmas de sus manos, *In manibus meis descripsi te;* dende los primeros Cimientos de sus fuertes muros, sobre santos, y consagrados montes, *Fundamenta eius in mōribus sanctis;* de sus inexpugnables Puertas, de sus fuertes cerrojos, y guardas, que no se pueden falsar, ni quebrantar: *Confortauit portas portarum;* y de la muchedumbre, y felicidad de sus nobles Ciudadanes, *Benedixit filiis tuis in te;* de la abundancia de pan candial, de todo genero de mantenimientos, y regalos:

Ezech.
27.3.R. Dan.
KilmhiIsai. 49.
16.

Ej. 36. 3

Ps. 47. 3.

SERMON del P. Iuan de Plineda

Pf. 147. y vniuersal hartura: *Et adipe frumenti satiat te;* de la concertada, y natural variedad de los tiempos, y ayres, que en ella corren: adonde parece que la nieue calienta, *sicut lanam,* y la neblina, y escarcha abriga, *sicut cinerem:* el sol no quema, ni fatiga, *nō vrēt te;* los naturales todos son hombres de valor, y brio, *Homo, & homo natus est in ea:* vnos vestidos de ricos brocados, *Incliti, & amicti auro primo:* otros de preciosa purpura; *Thren. 1.* *& 4.* *in croceis:* los estrangeros, y huespedes, que de todos los Reynos, y Prouincias vienen a reconocerle, y pagarle parias, *Ecce alienigenus, & tyrus, & populus Aethiopum. Princeps prouinciarum, Domina gentium.* Estas, y otras mil grandezas, y glorias *Tob. 13.* *Isai. 60.* dicen todos, de la Ciudad de Dios: *gloriosi:* pero ella calla, *Apo. 21* *Etā sunt de te.* Y porque Tyro las dize de si, *tu dixisti,* todos callan. Pues dezid, que no tenian estos grandes humildes, y Menores, que dezir, y que poder blasonar? Santos tienen, para santificar diez i siete Religiones juntas, y que les sobren: Beatificados para beatificar, no digo diez i siete, sino todas las Ordenes que ay en la Iglesia de Dios: pues entre vnos y otros, *Francis.* *Gonza.* *Part. 1.* Martyres, y Confesores, Canonizados, y Beatos, pasan de quinientos, y llegan a quinientos y cinquenta, y por ahi adelante. Pontifices, vno les bastaua para honrar la Orden. ha tenido quatro, y tendra mas: Cardenales, sino lo aueys por enojo, quarenta. Patriarchas, Arçobispos, y Obispos, innumerables. Letras, que les sobran por los tejados; mas tienen olvidadas en los rincones de su humildad, que otras muchas Ordenes pueden poner en los blasones de sus armas; sobre trezientos Ilustres Escriptores ha dado esta sagrada Orden a la Iglesia por Maestros de sus Fieles, y por declaradores, y predicadores de su Fé, y sagrada Dotrina, que con el abundante riego de su Sabiduria, la fertilizan; y con los resplandores de su celestial luz, y clarissima vida, la alegran, y alumbran. *Sacra Mīrum Religio,* dixo el Vicario de Christo, *agrū militantis Ecclesie sanctis operibus, & exēplis copiosissimē faciūdat, & sapientia & splendore Catholicam illustrat Ecclesiam.* Y en otra parte:

te:

te; Esta sagrada Religion para gloria de Dios, para hermosura de su Iglesia, para biẽ, y aprouechamiẽro del pueblo Christiano, ha sido plantada, instituyda, establecida: *Vt precipua virorũ insignium sanctimonia, moribus, scientia, ac virtutibus, prædictorum facunditate, & numerositate exuberans, fructuosos palmites ex vite vera produceret, &c.* no solo para q̄ tuuiesse varones insignes en Santidad, en Sciencia, en virtudes: mas para que en todas essas cosas fuesse tan fertil, tan copiosa, tan exuberante, q̄ parece que la Santidad de sus Hijos sale de madre, y de lo comun, y ordinario: que las auenidas de su Sabiduria son como las de los caudalosos rios, quando el cielo con sus continuas lluias los hincha, y los llena, y la mar con sus aguas viuas los detiene, y rebalsa con nueuas, y prodigiosas crecientes. Con todo esso se callan los humildes, y por esso todo los alaban, y engrandecen. calla, y escondese Francisco: y por esso lo publica el cielo, y la tierra.

* §. V.

B Oluiendo a nuestro Serafin, que baxa del Cielo, quiero preguntar; Como si esta soberana visio fue como vna re nouacion, y memoria de aquella tan extraordinaria, q̄ tuuo Isaias en el Tẽplo, de los dos Serafines al lado del Trono de *Isai. 6.* Dios, q̄ con las alas de aquellos cubria su rostro; siendo el mismo Dios, y Señor, q̄ aqui, y alli se reuela, Dios hõbre, como *Ioan. 12* lo explicò el Euangelista, y lo aduerten los sagrados Docto- *Hilar. l.* res: porq̄ aqui se descubre, y viene Dios hombre, no masque *s. contr.* con vn Serafin de acõpañamiento? Respondo breuemente: *Arria.* Que assi es verdad, q̄ alli se acõpañò Dios de dos Serafines, y *Ambr.* aqui tambien: vno, el q̄ trac del Cielo. otro, Francisco. q̄ està en *de SS. l.* la tierra, y cuple con su oficio de acõpañar, alabar, amar, y at *3. c. 3. Cy* derse en desseo de seruir a su Señor, como los Serafines de *vil. l. 12.* allá. Y assi no ay necesidad q̄ baxe del Cielo mas q̄ vno. Aun *Thesau.* que pudieramos dezir lo q̄ es muy cierto, q̄ viene Dios muy *c. 2. in* de amistad, de llaneza, y de familiaridad a tratar cõ Frãcisco *Io. c. 29.*

el humilde; y afsi no quiere traer la magestad de criados, y acompañamiento, con que entrò en el Templo, Veremoslo claro. Veniafe el Hijo de Dios cada dia a hablar cõ Frãscisco, y sentauase alli cõ el en lo primero que hallaua a mano. Y que podia alli auer, sino alguna piedra? Estaua vna quadrada de baxo de vn arbol, en que el Sieruo de Dios solía comer algo de refeccion: y queriendo vn dia el santo Fr. Leon su compañero, ponerle vnos pobres mâteles sobre aquella piedra, fuele a la mano: Esperaos, y reconoced primero essa piedra, en la qual nuestro Señor Iesu Christo ha estado sentado, y dende ay me á hablado, y dicho, lo que en parte oyreis, que no se puede todo dezir. Lauadme primero essa piedra cõ agua.

Franc. Hizolo afsi. Traed vino, y lauadla con el. Truxo su caibacilla, y lauòla con el vino, que auia. Traed azeite, y lauadla muy bien todà, vntadla, y limpiadla. Trae su alcuza, y gasta el azeite que tenia. Vngilda con balsamo. Con balsamo? pues *Tuscia.* y adonde auemos aora de hallar balsamo? Lauadla con leche: Adonde, y como hallaremos aora leche, ni ganados q̃ *de Pisis* la tengã? Cinco cosas. Pues quatro os dirè, hermano Fr. Leõ, *l. i. fruc.* la quinta no es para todos, ni aun para vos. Sabed que en grã *2. conf.* puridad me dixo mi Señor Iesu Christo: lo primero, *8. de Fr.* Que quien quisiere bien a nuestros Frayles, y a nuestra Orden, no *Leone.* a poco mas o menos, sino de veras, y de coraçon, le darìa buẽ fin, y buena muerte. Gran promessa! gran dicha! Quereldos muy de coraçon, seruides de ojos, daldes vuestras entrañas. Lo segundo: Que quien los persiguere, y enojare contra razon, y iusticia, sino se conuierde, y haze penitencia, morirà mala muerte, y presto, y cõ notable, y riguroso castigo. Guarda. Dende el Guardian, hasta el moço de cozina, seguir sus pifadas si: mas perseguirlos, esso no. Lo tercero; Que el Religioso de esta Orden, que no viuieren cõforme a su estado, vna de dos, o se enmendará, sin passar mucho tiempo en su descuydo: o no podrá sufrir a la Orden, ni la Orden a el. Padrezitos mios Nouicios (perdonenme) asirse a el Habito de S.

Francisco, y apretarſe muy biẽ con ſu Cordõ; y antes dexar la vida, y el pellejo, q̃ Cordõ, ni Habito: y mi alma cõ las ſuyas. Lo quarto, que la Orden ha de durar para ſiempre, a el peſo de la Militante Igleſia, haſta la fin del mundo. Quien duda eſto? *Plantauit*, dize el Pontifice Sixto, *inſtituit*, & *ſupra pe-* *Sixtus*
tram, quæ Chriſtus eſt, perpetuo ſtabiliuit. Es vn arbol, que tiene *IV.* in
 muy hondas rayzes; no ay fuerças criadas, que lo pueda re- *Bulla*
 mouer de ſu aſſiento. *Plantauit*. Es vna obra, cuyos principios *Præcl-*
 no tienen cabo, ni temen fin. *Inſtituit*. Es vna fabrica, y vn edi *ra Sanc*
 ficio çanjado ſobre la Piedra viua, Chriſto, tan bien vnido, y *torum.*
 fraguado, que es más perpetuo, que el otro Templo perpe-
 tuo de la Paz antiguo. *Perpetuo ſtabiliuit*. Eſtos ſon parte de
 los ſecretos, que con gran familiaridad comunicaua el Hijo
 de Dios a Francisco: y otros, q̃ allà ſe los guardó. Y por mas
 ſecreto, no traya el Hijo de Dios muchos criados, ſolo vn
 Serafin,

Lo que mas dificultad puede hazer, es ver a Dios venir
 bolando de el Cielo a la tierra. Quando mas preſto, y ligero
 os veniſtis a hazer hombre, parecia que veniadẽs como vn
 gamo, *Similis hinnulo cernorum*, ſaltando cerros, ſaluando que- *Cant. 28*
 bradas, y barrancos, *Saliens in montibus, tranſiliens colles*. Mas *17.*
 agora bolais, mas ligero que los vientos, y baxais deſalado,
 con alas, y plumas de Serafin: Y a q̃, y por quien tanta prief-
 ſa? Por quien tanto le ama. que de aquí toma Dios alas, y no
 ſon los Serafines de quien las toma preſtadas. *Auerte oculos Cãt. 6.4*
tuos à me, quia ipſi me auolare fecerunt. No me mireis eſpoſa con
 tanta aficion, que me daran vueſtros ojos alas, con que bue-
 le, y me leuante a mayores. Y aunque parece que eſte bo-
 lar es yrſenos por aito, y remontarſe, alexandofe de noſo-
 tros: no es ſubirſe a mayores, ſino baxarſe a los Menores, y
 abatirſe a los Humildes, q̃ con ſu humildad, y manſedumbre
 parece que hazen fuerça a Dios, lo rinden, lo traen *deſala-Tigur*
 do: como otra letra conforme al Original declara: *Superſue. Vat. 1. 1.*
ruunt me, o, pr eualuerunt mihi, como ſi diçera: a quien tanto me
 D ama,

ama, y tan aficionadamente me mira, como tengo de poder, no yrme tras el desalado? no solo a passo tendido, no solo corriendo, sino volando: *quia ipsi me auolare fecerunt*? Mas Señor, desproporcion, y disonancia parece, que aora decindais, y baxeis del Cielo al suelo: siendo verdad, que a los que con mucha aficion os miran, les soleis vos dar alas, y leuantar de el suelo; y tan altos, que muchas vezes se pierden de vista; A vn Francisco, que entre aquellos sagrados pinos, y antiguas hayas del santo Monte, a vezes se eleua, sobre la cabeça de el Santo Fray Leon, que estirandose mucho, a penas le puede con los braços y manos tendidas, tocar en los pies: a vezes mas alto sobre las coronillas de las mas altas hayas; a vezes tanto, que se pierde de vista: Vn Pablo tan leuãtado, que conuersa, y viue, y se passea por estos altos Cielos, y quando el no sube, lo suben, y arrebatan en cuerpo, y en alma, vestido, y calçado, hasta el mas apartado, y mas sagrado Cielo, 2. Corin: Throno de Dios, y morada de sus Bienauenturados, entre 12.4. los mas encendidos, y ardientes Serafines de la suprema Hierarchia. Que assi lo declaran el Angelico Doctor, Damaced. D. Tho. no, Iuliano, Theophylacto, y otros. Pero aqui no leuantais et Theo- Señor, con vos, a quien quereis bien, y os quiere bien; en el phila. in suelo, y en la tierra lo dexais. Y si me dezis, que Francisco Paul. In en el suelo es vn vn Pablo en el cielo: y que aqui oye, vé, y sã lian. Po- be Francisco, lo que alli Pablo: A lo menos Señor, lo cierto mer. Da es, que lo que es mas, y mejor, no se ha de abatir a lo que es masc. l.2 menos: sino a lo que es menos, lo ha de subir, atraer, y vnir de Fid. consigo lo que es mejor, para leuantarlo de punto, y subirlo c. 6. de ley, y perfeccion. Trata este punto con excelencia de agudeza, y alteza de pensamiento, el Santo Gregorio Obrador Gregor. de milagros, en vna Oracion, que hizo en alabança, y defn Thaum. sa de su Maestro Origenes, a quien por su Sabiduria, y otras orat pro particulares calidades, que en el reconocia, se le aficionò Origen. Gregorio. Pondera pues, y cõsidera aquel lugar del primero 1. Re. 18 de los Reyces: *Anima Ionathæ conglutinata est anima David.* & di

lexit enim Ionathas, quasi animam suã, q̄ el alma de Ionathas se le
 pegò al alma de Dauid de manera, q̄ parece q̄ se hizo vn cora-
 çon de ambos, y lo queria Ionathas como a su vida. Lo qual
 es vn singular encarecimiento de afición, quando el alma, q̄
 es espiritual, y libre, ella misma se captiua, y dexa encadenar
 cõ mas fuertes cadenas, y prisiones, que si fueran de azero, o
 diamante. Pregunta pues Gregorio; Por q̄ no se dixo al reues,
 que el alma, y el coraçon de Dauid se auia aficionado, e ydo
 tras el coraçon de Ionathas? o por lo menos, q̄ igualmente
 los dos se auian aficionado, y hecho amistad; *Vtriusque anima*
mutuo conglutinata? Da la razon Gregorio, *Non enim indetior*
opinor, qui moribus varius erat, & ad mutandum procliuor sacrorum
huius amoris vinculorum solutionis potestas, in quo solo nec colligãdi
vis initio; Sed in meliore, qui constans erat, ac minimè mutabilis, per
quem & vincula, sacerque hic nexus confici, copularique rectius po-
terat. Coagulata est igitur à diuino sermone, non anima Dauid ani-
mæ Ionathæ: sed contra deterioris anima sic affecta conglutinataque
dicitur animæ Dauid. La razon, dize, es, porque aunque es ver-
 dad, que Dauid, como lo son tambien otros Santos, son muy
 agradecidos al bien, que se les haze; muy buenos correspon-
 dentes: muy leales amigos; de muy buenas ausencias, y pre-
 fencias; no por interessales, y vanos respetos, sino por honestos,
 virtuosos, y desinteressados: y aunque es verdad, que en
 amor, y amistad no le deuia nada Dauid a Ionathas: pero co-
 mo lo que es mejor, y mas constante, y firme, menos vario,
 y mudable, es la llaué, y principio de la verdadera amistad;
 y como la bondad de Dauid era mayor, que la de Ionathas, y
 mayor su cõstancia, y firmeza en guardar amistad: reconoció
 esto Ionathas, y fuese tras lo mejor; por q̄ el principio, la fuer-
 ça, y la firmeza de la amistad, y el fundamento de la afición,
 estaua en la bondad de Dauid, y estribaua en su firmeza, y
 constancia. y por esto dixo el Espiritu Santo, que el alma
 de Ionathas se fue empos del alma de Dauid; y no al contra-
 rio. Añade aora Gregorio Neocesariense la segunda razon:

Nec enim pars potior, cum sibi per se ipsa sufficiat, deteriori se agglutinari cuperet: sed deteriorem, quæ ope indiget melioris, à potiore cõglutinatam dependere oportuit: vt hæc quidẽ in se ipsa inuens, damnam nullum ex deterioris cõmunionẽ caperet; quæ autem ex se incomposita erat, colligata, & coniuncta cum potiore, nihil ipsa officiens, vinculorum cum ea nexu, & necessitate vinceretur. Vnde & vincula inferre, præstantioriserat, non inferioris: agglutinari autem deterioris, ita quidem, vt vinculis expedire se quodammodo non posset.

Lo que es mejor no tiene necesidad de salir fuera de sí para tener dependẽcia de lo menos bueno: esto sí ha de tener dependencia de lo mejor: y lo q̄ es mejor esté se quedo en su pueito, y en su lugar: y vengan a el, para participar de su bõdad, y mejoría, las cosas menores, de menos quilates, y de menos perfeccion. Lo mas perfeto eche priisiones, y lazos de amor, y aficion, de sujecion, y reconocimiento a las demas cosas imperfectas, con que las trayga a su vnion, y rendimiẽto: y assi está bien dicho, que el alma de Ionathas se asio, se vnio, se pegò, se fue tras el alma de Dauid. Y en essa misma

Pf. 72. conformidad dezia Dauid: *Mihi adherere Deo bonum est.* y en *Pf. 62.9* otra parte: *Adhesit anima mea post te,* Voyme empos de vos, para vnirme con el principio de todo mi bien, que es firme, constante, quieto, immutable, invariable: para q̄ mi inconstancia se confirme, mi inquietud se fosiegue, mis mudanças cessen, mis imperfecciones se mejoren, mis daños se remedien; y saliendo de mí, suba a vnirme con Dios. Siendo esta Filosofia, y Theologia verdadera, y cierta, que quiere dezir que venga Dios del Cielo, a vnirse con Francisco, estando Francisco en su lugar constante, y quieto; y que se puede dezir; Que el coraçon de Dios se le pegò a el coraçon de Francisco, manos a manos, pies a pies? *Agglutinatus Christus Francisco.* Ponderaldo vos, que yo no lo sé bien ponderar, ni llegar al punto de alteza, adonde sube Francisco, por auerse bañado Christo a el.

S VI.

EN medio de no saber dar el punto, que merece este milagroso favor de Dios a Francisco, me quiero atreuer a preguntarle: Santo mio, Aueis por ventura hecho a Dios alguna manera de fiero, al talle de aquel, q̄ otro su grande amigo en otro tiempo parece le hizo, y dixo: *In carne mea videbo* Job. 19. *Deū Saluatorē meum: quē visurus sum ego ipse, & oculi mei conspectū rī sunt, & non alius:* Bien está Señor, tenerme aqui tan lleno de dolores, tan cubierto de lastimas, tan cercado de miserias. Pues yo os veré a vos en esta carne mortal miserable, sugera a penas, y dolores. Mis ojos lo vieñen, y lo vean, y lo veran: yo, y no otro. Aunque a la verdad, mas era esto consuelo, que fieros. Vn enfermo llagado, pobre, y dolorido, buscar con q̄ consolarse, y quien le hiziesse compañía; con que su Dios se vieñe como el se via: y que el mismo, y no otro lo vueñe de ver. Francisco pobre, flaco, penitente, castigador, y atormērador de su cuerpo; consuelase con tener a el Hijo de Dios por compañero de sus trabajos: pero desconsuelase con no verlo, de la manera posible, en sí mismo, en su carne, en su cuerpo; Consuelase con verse semejante a los canfancios de Dios hombre, a sus ayunos, lagrimas, penitencias: Desconsuelase con no verse semejante a sus llagas, a su lançada, a su derramamiento de sangre. Dezid ya Santo mio, para vuestro consuelo; *In carne mea videbo Deum Saluatorem meum, quem visurus sum ego ipse, & non alius.* Ay, que aqui está mi Salvador, y aqui lo veo en mi carne llagada, en mi coraçon partido, en mis manos rotas; que claro está, que e está donde estan sus llagas. No solo en carne semejante a la suya, sino en la suya, y mia, q̄ parece vna misma. Así lo siēto, y así lo veo: yo soy este, & non alius: no ha de auer otro en esto como yo, sino yo: & non alius, ni Sāto, ni Sāta, ni san Pablo que sea: ni aun la Madre de Dios; & non alius. No tiene la soberana Virgen clauo,

ni tacha, la que no tuuo ningun pecado, ni mancha: ni quiso Dios que la tuuiera en cuerpo, ni en alma: ni que padeciera algun genero de corporal martyrio: ni que llegassen a aquel Sacratissimo cuerpo profanas manos de verdugos, ni sayones. Que digo manos? ni señal, que pareciesse que auian llegado manos, y assi que no uiesse en la inmaculada Virgen ni llagas, ni señales de clauos. Y queréis vos (para que lo digamos de passo, pero a proposito) que en algun tiempo, o instante aya llegado el verdugo mayor de la justicia de Dios, q̄ es el Demonio, a echarle mano: y que el pecado hiziesse en ella presa, mancha, mella, o señal? que como ya sabeis, el Pe-

Num. 33 cado es Clauo, es Saeta, es Hierro, es Lança, es espina, y al ro
Indic. 4. jos. Y que mal no es? Pues Pablo no puede dezir, lo que Fran
21. 22. cisco, por mas que diga: *Nemo mihi molestus sit, ego enim styg-*
1. Re. 18 *10. Iob.* mata Domini mei in corpore meo porto. Aquel, porto. ando carga-
29. 26. do, y traigo a cueftas los hierros, y señales de esclauo de mi
Pf. 90. Señor, que es buen amo: Porq̄ quando mas, y mucho, pue-
5. Thren de enseñar Pablo en la cabeça los chichones, y descalabradu-
3. 12. ras de las pedradas: *Lapidatus sum.* Y Pablo, estan ya las heri-
das de la cabeça cerradas, y encolecidas? Si, claro está: pero
aqui quedan las señales. Y pregunto: An se os quedado den-
tro algunos pedaçuelos, o puntas de las piedras, que conti-
nuamente os atormenten? Claro está que no. Descubre los
ombros, y enseña los costurones de los açotes, y las señales
de los cardenales de las varas, y latigos. Pablo, Estan todauia
corriendo sangre, y por curar? o por ventura quedaron se os
dentro entre cuero, y carne las astillas, y puntas de las varas?
Claro está que no; basta por testimonio de mi pasado tormē-
to, estas señales. Mas: Veis aqui en las gargantas de los pies,
las pisadas, y rastros de los grillos, y cadenas, que se me en-
trauan por las carnes. Pues, y teneis toda via en los pies los
hierros, y los instrumentos de vuestro dolor? No, que el car-
celero, quando me echó por la puerta fuera, se quedó con los
grillos, que eran suyos. Traeis toda via los pies corriendo san-

gre, y desollados? No, q̄ ya se sanaron. Podeis andar libremente? Si. q̄ no estoi aherrado. Y con todo esto hazeis, y cō mucha razon, a vistas del mundo, alarde (q̄ aquel, *porto*, esso tambien significa) de vuestros hierros, y de vuestras llagas, ya curadas, y sanas: *Stigmata in corpore meo porto*. Pues a Frãcisco le estan corriendo sangre sus perpetuas, y continuas llagas por dos años enteros: el coraçon tiene partido, y la sangre, q̄ del le sale, le llena la tunica, y le tiñe la xerga: Quiere andar, y no puede, porque los clauos le enclauan los pies, y las punras, y robladuras del hierro no se los dexã assentar: dentro de sus penetrantes heridas tiene los instrumentos de su dolor, y passion; y dize: *Quia sagitta Domini in me sunt, quarum indignatio ebit spiritum meum*. Saetas son de mi Dñs, tiradas, hincadas, y fixadas por su mano, para que sea mas fixo, y mas ahincado mi sentimiento: y para que sin cessar, ni hartarse, me esten beuiendo la sangre, sin poder hurtar el cuerpo a el hierro, ni a el dolor:

*Qualis impressa fugax
Taurus bipenne, vulnus, & telum ferens,
Delubra vasto trepida mugitu replet.*

*Senec.
in Herc.
Oetheo
Act. 3:*

Qual siente el nouillo, o gamo, que despues de herido huye, y juntamente con su herida, lleva tambien asido el venablo del caçador. Y qual el dolor q̄ causan las reziētes heridas, que aun no han llegado a las manos del piadoso curjano, para sacales el hierro, que las causò, y tomar la sangre;

*Quaeque mora, spatioque suo coitura purauit
Vulnera, non aliter, quam modo facta, dolent.*

*Quid. 5.
de Trist.
Eleg. 2.*

I para que no se desangre Francisco, ha menester su compañero entre los clauos, y la carne rasgada, ponerle cada dia vnos pañitos enxutos: excepto los lueues despues de medio dia, hasta el Viernes siguiente, que en memoria de la Passiõ del Redemptor, se quiere estar sin ningun aliuio, ni consuelo desangrando, y padeciendo juntamente con el. Dезд en hora

hora buena l'francisco, para vuestro cõsuelo, y aliuio de vuestro dolor, lo que no puede otro dezir: *Et non alius, & nõ alius.* que para que yo crea, que ay otro diuinamente llagado, como vos, serà fuerça, que primero el Vicario de Christo (que *Sixtus IV. in Bulla, Dũ mili tans in terris.* así me lo manda) me lo mande creer: y me pongan en las manos vna Bula plomada, que me lo testifique, y lo intime clara, y distintamente; y sin esto, *Non alius.*

§ VII.

P Rosigue Pablo con las grandezas de sus passiones, imitadoras de las de Christo: y auemos de profeguir nosotros con nuestro Francisco, y con su Passion, no solo imitadora, *Col. 1.26* mas aun la misma de Christo: *Adimpleo ea, quæ desunt Passionũ Christi, in carne mea, pro corpore eius, quod est Ecclesia.* Voy cumpliendo, y supliendo, diz: san Pablo, lo que le falta a la Passion de Christo; y voylo cumpliendo a cuesta de mi carne, y de mi cuerpo: y esto lo voy haziendo, y cõpliendo por el biẽ de el cuerpo de Christo, que es la Iglesia: y porque no aya, ni se eche de ver falta ninguna entre los Fieles. Son admirables palabras, y llenas todas de singulares misterios. Y supongo lo que sabeis, y aureis oydo mil vezes, aquello de la Suficiencia, y de la Eficacia de la Passion de Christo; que fue suficien-tissima para otros infinitos mundos, y pecadores, que viera: pero no en todos tiene su eficacia, ni de hecho haze lo que pudiera: nõ por falta suya, sino nuestra, y de la deuida disposicion, que falta a quien de aquella abundancia, y suficiencia no se apronecha. Passo adelante, y digo: q̃ los beneficios son como vn semicirculo, que comiença, y sale de el biẽhechor, y para en el que recibe el beneficio. A este semicirculo, para su perfeccion, y cumplimiento le falta necessariamente la otra mitad del circulo: que se haze con la buelta de agradecimiento, y correspondencia de el que recibe el beneficio, a su bienhechor: con q̃ queda perfeto el circulo, y entera la buelta,

ta compuesta de el beneficio, y de la correspondencia: de la liberalidad del bienhechor, y del agradecimiento del que recibe el bien. Esto es aquello, que los antiguos entédian, quando fingian el nombre, y personas de las Gracias, q̄ eran vnas muy compuestas, y virtuosas donzellas, en las quales significauan la buenagracia, virtud, liberalidad; y alegría, del que haze el beneficio: la gracia, y virtud del agradecimiento, buena correspondencia, y retorno, del que lo recibe. Y porque en esto ay Dar, Recibir, y Agradecer, eran las Gracias tres, las quales todas dadas las manos, hazian vn corro, y circulo redondo; que grauemente moraliza Seneca en el lib. 1. de los Beneficios, y pregunta: *Quid ille conferitis manibus in se redeuntium chorus?* Responde: *Ob hoc, quia ordo beneficij per manus transeuntis, nihilominus ad dantem reuertitur, & totius speciem peruenit.* Y en el mismo intento, y Metaphora dixo en otra parte; *Beneficium, & gratiae relatio vtro citroque ire debent; inter vnum hominem non est vicissitudo.* que vno a si mismo no se haze merced, ni beneficio: porque en el beneficio ha de auer yda, y vuelta: ay primer viage, y buelta. Y assi declaró el Hijo de Dios la ingratitude de aquellos nueue Leprosos, que se acaçaron, y huyeron con la merced de la salud recebida, sin dar la buelta de el retorno, y agradecimiento, siquiera de palabra; *Non est inuentus, qui rediret, & daret gloriam Deo.* Pues al proposito, A aquel incomparable beneficio de la diuina Caridad de ponerse el Hijo de Dios en vna Cruz por el hombre, hecho como arco del Cielo, que promete paz, que despide factas de amor, le falta el de la correspondencia, del agradecimiento, y buelta, a quien tanto bien me hizo. Dios por vos padeciendo: faltais en la mitad del justo precio, y del justo aprecio de sus beneficios, sino padecéis con el, haziendo entera la buelta, y el circulo perfeto, con vuestra mortificacion, con vuestra penitencia, con vuestro ayuno, con vuestra disciplina, cō vuestro padecer. Por esso dize san Pablo: Cumpló lo que

SERMON del P. Iuan de Pineda

falta a la Passion de mi Señor, *Adimpleo, quæ desunt*, cõ la mortificacion, y penitencia de mi carne, *In carne mea*. Y porque via el Apostol, que ay en el cuerpo mystico de la Iglesia muchos ingratos, mal considerados, y mal acordados del beneficio de la Passion del Hijo de Dios, dize: Yo por mi, y por ellos, de la manera posible, cumplo, y suplo, *Adimpleo, suppleo, pro corpore eius, quod est Ecclesia*. que no es razõ que se vea entre los Fieles, ni en la Iglesia Christiana tal falta de correspondencia. Pablo, està bien: Dios padeciendo, y vos tãbien: Pero veamos la contraposicion, y correspondencia; hagamos estas dos mitades del anillo, que sean de la manera posible, iguales: tan parecidas, y ajustadas, que los dos semicirculos sean para en vno, y hagan su perfeto redondo. Dios crucificado, y vos no lo estais. como podeis cumplir lo que en esta parte le falta de correspondencia en vuestra carne, y en vuestro cuerpo, a la Passion de Christo? El abierto el costado, y partido el coraçon, vos no: El rasgadas sus manos, vos enteras: El passados, y barrenados sus pies, vos sanos. En esto no cumplis enteramente, ni suplís al justo la falta por vos, y por los demas de la Iglesia. Salga mi glorioso Frãncisco, buelua por la honra, y por la correspondencia de la Iglesia; cumpla, y supla por sí, y por los demas, y diga a boca llena: *Adimpleo, quæ desunt Passionũ Christi in carne mea, pro corpore eius, quod est Ecclesia*. a los Clauos de mi Dios faltã otros clauos de correspondencia: veis los aqui en mi carne: A los agujeros, y barrenos de sus pies, y manos, otros tales, y tantos: veis los aqui: A su coraçon partido, otro como el, y a su medida vn costado rasgado, veis los aqui, a medida de aquella su cruel lançada: *Adimpleo, quæ desunt; suppleo, quæ desunt Passionum Christi, in carne mea*. No falten en la Iglesia estas Llagas de Francisco, no estos Clauos, no esta Lançada; que le va a la Iglesia su hõra, su correspondencia, su particular buelta, y vniõ a el principio de todo su bien, y de su redemcion. Bien que el deuotissimo Bernardo se vaio con el crucificado con vn estrechissimo

In Vita
D. Ber-
ardi.

imo

simo abraço, por singularissimo fauor, y merced del cielo: pe-
 ro como, si pensais, fue esta vnion? estando vna vez delante de
 vn Crucifixo, yendo discurriendo, y saludando cada vno de
 los fatigados, y dolorosos miembros del Salvador: compa-
 deciendo se con cada vno, con entrañable afecto de su cora-
 çon: quando le parecio, que el Crucificado se desafia, y des-
 enclauaua las manos de la Cruz, y se inclinaua todo aquel
 medio cuerpo, estendiendo los braços para abraçar a Bernar-
 do. Leuantose Bernardo aprieissa para recibirlo, y para abra-
 çarse con el: aprietalo estrechissimamente: besa aquellas sa-
 gradas llagas: ya las Manos, ya los Pies, ya el Costado: saca
 de cada vna, y de todas juntas infable consuelo, y dulçura.
 Bernardo glorioso, vnido con el Crucificado: verdad es que
 el baxò, y vos subistes: pero desta yda, y venida hizose aquel
 circulo perfecto de correspondencia? el padeciendo, y vos
 gozando? el en Cruz, y vos en gloria? como cumplis aquello
 que le falta a la perfeta correspondencia, buelta, y vnion de
 la Passion del Hijo de Dios, sino quedais crucificado como
 el? Baxa el Serafin del Cielo a Francisco; abraçanse; quedan
 ambos crucificados, y enclauados. Esto si. Dezid vos singula-
 rissimo, y rarissimo Santo: *Adimpleo, que desunt, Passionum
 Christi in carne mea.* Y mas, aquel: *Pro corpore eius, quod est Eccle-
 sia,* tiene su particular consideracion, y mysterio, que parece
 dezir Pablo, que su passion de trabajos, mortificaciones, y pe-
 regrinaciones vnida, y encorporada con la Passion de Chris-
 to se le aplica a los demas Fieles de la Iglesia, aplicandoles la
 satisfacion de sus obras, y depositandola en el comun tesoro
 de la Iglesia, para que aproueche a todo el cuerpo, y para q̄
 se enriquezcan, no solo con los tesoros de la Sangre, y Pas-
 sion del Hijo de Dios, mas tambien con el valor de los sudo-
 res, y passiones de Pablo. y lo que Pablo no auia menester, y
 le sobraua, despues de auer satisfecho por sus culpas, y por la
 pena tēporal, que se les deuia, vaya esso al Tesoro de la Igle-
 sia, aproueche a los otros Fieles, concedanse, y dispensense

Indulgencias, satisfacciones, y perdones por la Sangre de Ie-
 su Christo, y por la de los Apostoles, y Martyres, y los de-
 mas Santos, que enriquecieron este comun cuerpo mistico
 de la Iglesia, *Pro corpore eius, quod est Ecclesia*. Pues si con parti-
 cularidad de verdad dixo el glorioso Fráncisco estas palabras,
 tambien con gran verdad, y propiedad diga, y dize, que el
 es el que llena, y colma por su parte el Tesoro de la Iglesia,
 con la riqueza, y abundancia de Satisfacion, q̄ a elle sobra de
 los dolores, y tormentos de sus Clauos, y Llagas, siēpre fres-
 cas, y nunca curadas. De que se echará de ver la proporcion,
 y consonancia, que con ellas haze aquella admirable Reue-
 lacion de otra milagrosa merced, que Dios hizo a estas admi-
 rables Llagas: porque pareciendole a vn deuoto Religioso, q̄
 no era posible, sino que en tan prodigioso caso deuia de a-
 uer otros grandes mysterios escondidos: por ocho años en-
 teros sedio a vna continua oracion, y meditacion, pidiendo
 a Dios conocimiento de lo mucho que a su sieruo Francisco
 auia comunicado, quando le hizo tesorero de sus Llagas. Al
 fin apareciosele el glorioso Santo, y certificò, que junto con
 aquella gloriosa insignia, y Habito de pecho, pies, y manos,
 le auia hecho Dios otra merced, y singularissimo Preuile-
 gio, de que en el dia de su muerte, cada año, por virtud de
 las Llagas, y Passion del Hijo de Dios, y por la suya, y su
 intercessio, cada año saliesse algunas animas de Purgato-
 rio, de las de sus Religiosos santos, que estauan toda via pe-
 nando, y detenidos de ver a Dios. No me espanta esto, ni
 me espanta, que no solo almas de sus Religiosos, pero de
 sus Deuotos salgan de aquellas penas a ver, y gozar de Dios,
 por la intercessio, y por la aplicacion, y paga de estas llagas,
 sangre, y dolores, depositada en el Tesoro de la Iglesia. Y a
 lo menos, podemos entender, que quando el Vicario de
 Christo dispensa, y reparte Gracias, y riquezas espirituales
 viene alli parte de las riquezas de Francisco, de sus Llagas,
 de sus Clauos, de su Sangre, y de sus merecimientos.

Rebel. 1.
 p. c. 24.

S. VII.

DE tal manera está Francisco crucificado cō Christo, que está Christo crucificado en el; y, como dixo el Apóstol, que Dios estava en Christo crucificado, haziendo, y negociando aquellas tan importantes, y deseadas pazes de el mundo consigo: *Deus erat in Christo mundum reconcilians sibi*: y que 2. Cor. 5 de esta buena nueva de paz, y de concierto, se daua como vn publico pregon, con que se publicauan las pazes entre Dios, y los hombres: Así tambien dixo Bernardo, que los pregoneros eran los Clauos, y las Llagas del Crucificado: *Clamat Bernardus: Clauus, clamat vulnus, quod in Christo sit Deus, mundum reconcilians sibi*. A la misma proporcion, estando Christo en Francisco crucificado, se diga: *Clamant clauis, clamat vulnus, quod in Francisco sit Christus, mundum reconcilians sibi*: que estos clauos, esta lançada, estas llagas de Francisco, a voces pregonan, que en Francisco está Christo, haziendo mercedes al mundo, perdonando pecados, remitiendo injurias, haziendo amigos, y amistades por su intercession, y respeto: y conseruando en su amistad, y gracia, a los que ya tiene admitidos a ella. Y como de la sangrienta batalla de la Cruz, de la qual quedò el Hijo de Dios herido, defangrado, y muerto, se siguió la paz vniuersal: *Pacificans per sanguinẽ crucis, siue que in terris, siue que in caelis sunt*: De estotro encuentro, de que salio Francisco tan herido, y perdiendo tanta sangre, se sigue, y saca vna gran paz, amistad, y asiento de nuevos conciertos del cielo, y tierra, renouandose aquellos primeros, con nueva *Gloria de Dios* en lo alto de su Corte: nuevo prouecho en la tierra, y nuevo aumento de Buena voluntad, y de diuina gracia para los hombres. Luc. 2. Quien se ve en guerra, y enemistad con Dios, a Francisco, y a sus Llagas por intercessor, y medianero de paz. Quié goza de la paz con Dios, y con los Angeles, a Francisco, para que con su intercession la augmente, la asegure, y confirme: Porque en Francisco está el verdadero Autor de la paz, *mundum reconcilians sibi*: en Francisco está, el que con

SERMON del P. Iuan de Pineda

sus heridas degollò las enemistades, y el que con su sangre
Eph. 2. agota, y ahoga la guerra entre Dios, y los hombres: *Per crucem interficiens inimicitias in semetipso.*

Y porque las palabras, y clamores del Hijo de Dios en la Cruz fueron tan mysteriosas, y tan oydas cõ reuerencia y estima del Eterno Padre: *Ex auditus est pro sua reuerentia.* oygamos, y consideremos las demas palabras. que parece, que el Hijo de Dios habla estando Crucificado en Francisco. Parece, que le dize a su Madre Santissima, que Francisco es su Hijo,

Plut. in jo, Ecce filius tuus. La herida, que a Alexandro le dieron en vn pie, le defengañó, que no era Hijo de Dios, como los falsos

Apoph. & orat. 2. de Fortun. aduladores le dezian, y el vanamente se persuadia, y engañaua (porque quien piensa ser algo, no siendo nada, no eche la culpa de su engaño a otro, sino a su liuiandad, y poco miramiento,

Alex. *ipse se feducir*) y el dolor, y la sangre de la herida, le hazian a gritos dezir: *Hec me; nrm me homines, & Dei filium, &*

1. Cor. 3. *Deum vocant: sed huius vulneris acerbitas me hominem mortis imperio subditum clamat.* a voces pregona esta herida, que soy va

fallo de la muerte, sugeto a sus leyes, y fueros, a sus ministros, y alguaziles, dolores, heridas, y passiones; que a la clara desmienten, a quien me quiere hazer o Dios, o hijo de

Dios, no siendo mas, que los demas: Mas mi Francisco, aunque mas le duelan sus heridas, y sangre, glorie se en esta cruz, que estando en ella, podran dezir de el, los que le vieren

herido, llagado, y defangrado, *Filius Dei erat iste:* y como tal lo recibirá la Madre del Crucificado, y con particular amor de Madre, y ternura de regalo, con que abrace a Francisco

Que si en otro tiempo pudo dezir a su Hijo Crucificado: Señor, y que truenco es el que quereis hazer, y que yo haga, dandome en vuestro lugar, y en memoria de vos, que estais con mortales heridas, vn otro hijo bueno, y sano, estando vos, que sois mi coraçon, y vida de mis entrañas, tan semejado: a vos os quiero con vuestras llagas, y heridas, con vuestras espinas, y clauos. Así la sagrada Virgen, al defen-

Ioan. 19 clauar

clauar

clauar el cuerpo de su Hijo, no queria soltar aquellas prendas de su dolor; y no solo abraçò, y apretò con su pecho, y coraçon de su Hijo abierto, y rasgado, bañando tambien cò sus virginales lagrimas, los pies, y manos virginales de su Hijo: mas, como el Metaphrastes escriue, los Cla

uos, que yua recibiendo de mano de los que le defenclauauan, los puso en su seno, y sobre su coraçon, herido, enclauado, y traspasado de dolor: *In eo de cruce deponēdo*, dize el Metaphrafte, *maternis manibus inseruiuit: & clauos, qui extraherentur, in sinu suo accepit; & membra illius amplexa est, partim quidem vlnis astringens, partim quidem suis lachrymis plagas emundans.* Pues aqui Señora, teneis vn hijo en lugar del vuestro, tan parecido a el, y tan al natural, que por mas parecerse, despues de enclauado, no quiere que lo defenclauen: enclauado quiere andar pies, y manos: reconoceldo por hijo, fauoreceldo, y abrigaldo en vuestro pecho, que está pobre, y desnudo; tomalde, y enxugalde la sangre de las heridas, que va perdiendo mucha; mitigalde

con el regalo, y blandura de vuestros fauores, la crudeza de sus llagas siempre abiertas, y nunca ceradas: en el teneys la representacion de vuestro hijo no descendido de la Cruz, sino subido, y enclauado en ella. Y mas Señora, que tienen estas llagas de Fráncisco tãto menos de inuidia, de crueldad, de enemistad, quanto mas de caridad, y amor: porque no ay aqui malquerencia de Fariseos inuidiosos; no malicia de Escribas calumniadores: no crueldad de verdugos, ni soldados Romanos: heridas son todas de amor de Francisco a Christo, de Christo a Francisco: Guerra de amor, en que Christo rinde, captiua, hiere, y mata de amores a Francisco, y Francisco cò el imperu de su amor se entra por la lança de Christo, y por sus clauos, hasta abraçarse, y vnirse estrechissimamente con

el

Simon Metaph. in die
15. Aug. Baronius 10.
1. Christi. Anno 34. n.
132. Henric. Spödan.
eodem Ann. n. 40. Ma
lonius in Stygmatis
sacrae Sydonis ca. 19.
Durant. sup. Reuelat.
Bigittæ li. 2. cap. 21.
Emeric. de Cāp. trac.
de Imagine Christi.
Bernard. serm. 2. sup.
Stabat iuxta crucem.
Canisius li. 4. de B. Vir
gin. c. 26.

el. Y no solo Señora, son estas heridas por el amor de vuestro Hijo, son tambien por vuestro amor, y por vuestra imitacion. pues son llagas de Compasion: que si vos por esta reneis el coraçon traspañado con vn agudo espiritual cuchillo de dolor: *Tuam ipsius animam pertransibit gladius*: Cuchillo es el espiritual, el que traspassa su alma: pero tan milagroso, q̄ siendo espiritual, alcanza al cuerpo, y lo dexa con verdaderas penetrantes corporales heridas: siendo verdad, que ni cuchillos corporales suelen alcanzar al alma: ni los espirituales suelen passar al cuerpo. Y mas, que como Hijo vuestro, os quiere parecer en vna particularidad, en que vos no os parecistes a el vuestro, ni el vuestro a vos: Porque la lançada de el costado de vuestro Hijo, no le dolio, ni la sintio aquel Sagrado cuerpo, ya difunto, y sin vida: que por esso la Lança es cruel, mas que los clauos, y tanto mas desapiadada, quanto menos sentida, y menos dolorosa. Porque aunque fuere a crueldadissima los Clauos, y sus dolores, y tormentos en el cuerpo viuo: pero fue sobre toda crueldad, y fiereza, mas q̄ de crueldades fieras, encruelcerse contra el cuerpo muerto: y en comparacion de este amarguissimo veneno del odio rabioso de sus enemigos, dize la Iglesia, que fue dulce la Cruz, dulces los Clauos. No la siente vuestro Hijo, sentisla vos, que la veis, y la padeceis. Hazeos en este sentimiento, y Compasiõ, buena compania Francisco, sintiendola el con su compasion. y padeciendola con su passion, y dolor. Y si dixo (y dixo bien) aquel Doctor Extatico Dionysio Kikel, singular honra del Orden Cartuxano, que aunque el nombre del Salvador es proprio, y vnico de el Hijo de Dios, devido a su Passiõ, y Sangre: pero que tambien se le puede comunicar a su Madre santissima, llamãndola Salvadora del mundo, por la eminencia, como el dize, eficacia, merito, fidelidad de su sentidissima, y ternissima Compasion, ofreciendo sus dolores, y sentimientos de su alma, juntamente con los dolores, y Passiõ de su Hijo al Eterno Padre, por el bien, y saluacion del mundo, y por

Dioryf.
lib. 2. de
lundib.
Virg. ar.
 23.

por la eficacia, comunicacion, y aplicacion de la Sangre de Iesu Christo, a aquellos por quien se auia derramado. *Amatissima Dei Virgo* (Dize este Autor, para que digamos sus palabras) *Christifera dici potest mundi saluatrix propter eminentiam, virtus, suavitatem, & meritum suae compassionis, qua patienti filio fidelissime, ac acerbissime condulendo, excellenter promeruit, ut per ipsam, hoc est per preces eius ac merita, virtus ac meritum Passionis Christi hominibus communicetur.* Pues Francisco, a quien la entrañable Compasion de la Pasion de su Dioshirio, llagó, crucificó, con particular razón, proporcion, y derecho merece cō sus Llagas, y con la eficacia de su Compasion, la eficacia de la Pasion, y Llagas de Christo, en el remedio de las almas, y saluacion del mundo. Y que marauilla, que por esta razon, y excelencia, con que acompaña a el Salvador, que en la Cruz está redimiendo al mundo, participe tambien, de la manera posible, el nombre de Salvador, y Redemptor del mundo, en compañía, y semejança del vnico, y verdadero Redemptor, que padece: y de la vnica Reyna, y Madre suya, que por excelencia se compadece: y tambien participa el nombre de Redemptora, y Reparadora de nuestra vida, que confieslan, y le dan los Santos.

Y por remate desta consideracion, se deue ponderar, el particular respeto, inclinacion, y obligacion, que tiene la Santissima Virgen, a tratar, y regalar como a hijo, a quien quisiere viuir crucificado, y enclauado, a imitacion de el suyo natural, y verdadero: por q̄ cō sus sagrados virginales brazos es vna viua representacion, y figura de la verdadera Cruz, en que estubo su querido Hijo: y no es esse apellido, y nombre, el que menos estima, y de q̄ meno se precia: Cielo son sus brazos, que abraçaron a Dios del cielo: Trono son de magestad, los que sustentaron a la Magestad, y grandeza de el mismo Dios: y Trono son de Cherubines, en que se sentó, y descansó, el que pone su asiento, y esfrado sobre las cabeças, y ombros de los mas encumbrados Cherubines.

*Ephrem
orar. ad
Virgin.*

Bernar.

ser. 98.

& ser.

2. super

Missus

q̄.

1. Ro. 4.

er 2. Ro

gã 6. &

22. Pf.

27. et 7.

Pero mas que todo, Cruz son sus braços, que con inefable ternura, y sentimiento tantas vezes abraçaron, a ei que juntamente consideraua, y sabia, que auia de morir en Cruz: y recibieron de la Cruz despues de muerto. Dixolo, y consideròlo admirablemente Epiphanio: *Dico illam esse calum, thro num simal, & cruce[m]: extendens enim sanctas vlnas Dominum portauit. Thronus Cherubicus cruciformis, & celestis.* Desta manera, seguros tienen los braços, y los abraços, los regalos, y los fauores de esta yiuua, y sacratissima cruz, los amigos della: seguros, los que a trueco de Llagas, y Clauos, suben a ser hijos de tan soberana Virgen: seguros Francisco, que por tantos titulos merecio este regaladissimo, de hermano de Christo, e hijo de su Madre.

Epip. de
laudib.
Virg. t. 2
Bibliot.

§. IX.

EN la profecucion de esta admirable, y diuina correspondencia de semejança, y filiacion de Francisco con la Madre de Dios, por razon de sus benditissimas Llagas, hallo singulares preuilegios, que suben de punto esta consonancia cõ los singularissimos de la Soberana Virgen. Porque aunque es verdad, que esta purissima Señora es la Hermosura, la Gracia, la Limpieza, la Compostura, y Ornato de la naturaleza humana: como lo dixo Damasceno, *Humane nature venustas:* toda su gracia, y toda belleza, como quando estaua la humana naturaleza en su primera flor, y en su entera hermosura; pues no tuuo esta bellissima Virgen mancha, ni peca, ni pecado, que la pudiesse afean, porque la hizo Dios por su gracia, de todas partes impecable: para que, como dixo Augustino: *Omni ex parte peccatum vinceret.* Y de Francisco podemos dezir, que es, *Humane nature vulneratio:* vn estar, y representar las heridas, y llagas de la humana naturaleza, pues en el solo se hallaron estas; Mas porq̃ fueron llagas hechas con los hierros de amor, y con los clauos ardientes, y caldeados en la fragua de la Caridad, no fueron heridas que afearon, ni lla-

Damasc.
cen. ora.
de Na
tin. Vir
ginis.
August.
de Nat.
et Grat.
cap. 26.

gas, que enfermaron, ni que causaron alco, mal olor, materia, o poca limpieza, que es otro nuevo, y nunca visto milagro: Heridas fueron de salud, y de hermosura: y Llagas, que le dieron mas gracia, pues lo hizieron, quanto al no perder la gracia, impecable, y sanaron la enfermedad de la carne, y concupiscencia. Afsi lo dixo el glorioso Bernardino: y afsi parece que lo pedia aquella particular vnion, y aplicacion con la purissima carne de el Hijo de Dios crucificado, que es Myr-
S. Fran- ra, triaca, y medicina de la nuestra, y de la prauedad, y de- cisco Of
 templança de nuestra calentura, heredada de nuestros Pa-
sum ser. dres, y metida en los huesos, nacida de la carne. Que esta gra 39. de
 cia tiene el soberano Medico: *Vulnerat, & medetur. Percutit, & Sanct.*
manus eius sanabunt. No solo que despues de auer herido, sane; *Iob. 18.*
 y despues de auer dado el golpe, atre, regale, y cure: sino que
 como milagroso çirurgano, con cauterio de diuino fuego, el
Gen. 37
 instrumento con que haze la herida, sea instrumento de sa-
 lud, y medicina, que hiriendo cura, y llagando sana: pues es
 tá escrito, *Que las saetas del Todo poderoso son penetrantes,*
Sagittæ Potentis acuræ, cum carbonibus desclatorijs. que leye-
Pf. 119.
 ron Hieronymo, y otros, *cum carbonibus iuniperorum.* y el Kal-
dæo, Cum carbonibus genistarum. Son ardientes, y caldeadas con
Pf. 7. 14.
 el fuego de su amor, mas, y mejor, que si fueran con carbon
 de breço, o de enebro, que haze brasas assoladoras: *Sagittas*
suas ardētibz effecit, O como leyò Hieronymo, *Sagittas suas ad Hieron.*
comburendum operatus est. y Augustino: *Sagittas suas ardentes ope-*
Pagnin.
vatus est. añade en el Cõmentario: *Faciunt hoc medici; secāt, per-*
Vatabl.
cutiunt, & sanant; armant se, vt feriant: ferrū gestant, & curare ve-
Tybur.
niunt. Estos son los Clauos caldeados, y los cauterios del Di-
Felix.
 uino amor, que san en la carne de Francisco, llagandola: esta
Cāpens.
 la Lança, que partiendo el coraçon, cauteriza, cura, y sana su
 mala inclinacion: estas las heridás del cuerpo, que confirmã
 en gracia al alma. Y pues las mortales heridas, que el cuerpo
Th. 2. 7.
 del Martyr recibe, continuadas hasta la muerte, recibidas, y *9. 12. 4. 1.*
 sufridas por el Dios, a quien ama, lo hazen Martyr, aun es-
4. ad. 3.
 tando *Valēti.*

tando en el mismo acto de su padecer, y sufrir, antes de la muerte; y si le hazen Martyr, tambien le hazen con la muerte, impecable: Las heridas de Francisco causadas, recibidas, sufridas por amor, pues son mortales, haganle por particular gracia, impecable en la gracia, aunque no muera: pues por particular gracia, y por mas padecer amado, y mas amar padeciendo, no muere: y pues viue herido con mas merecimiento, y con mas milagro, no le pare perjuzio la vida milagrosa, sino añadiendo milagros a milagros, añada tambien Gracia a Gracia, Caridad a Caridad, confirmacion a la Santidad, y la ya dicha impecabilidad a el amor. Aunque, preguntó yo, quien le auia de apartar de la Caridad de Christo, estándo con el tan afido, y tan enclauado con clauos tan penetrantes, tan largos, tan firmes, tan roblados? como auia de osar entrar el enemigo, ni poner los pies en los umbrales de casa, que tenia ambos lados de las dos jambas de la portada señaladas, y almagradas con la sangre de el Cordero: *Exod. 12 per utrumque partem*, en cuerpo, y alma? En que malos passos

podian andar tales Pies? y que malas obras pudieron hazer tales Manos? que veneno, o que infecciõ pudo caer en aquella fuente de su Coraçon abierto, para que se pudiera temer, *Mat. 12* que de alli brotáran desconcierto de pensamientos, inmundicia de palabras, barro, o cieno de otras malas obras? Firmeza de pies enclauados: innocencia de manos bañadas con tal sangre: limpieza de coraçon lauado con tal continuo riego, que tuuo tan alto, y tan milagroso origen, y nacimiento: que confirmacion, y firmeza pedia en todo bien? que innocencia tan agena de todo mal? que limpieza tan sin poluo, ni mácha?

Y si para recibir, de la manera posible, esta Diuina, y soberana semejança con Dios impecable, le preuino, y preparò el mismo Dios, con hazerle Virgen purissimo en cuerpo, y alma: Preguntò, A aquella Soberana Virgen Madre suya, y preparada para serlo, con otro mas soberano grado de incomparable limpieza, milagrosa Virginidad, angelical Innocencia; no para solo tener vna semejança, y representaciõ de el sagrado cuerpo, y humanidad de el Hijo de Dios, puesto

por solas pocas oras en la Cruz: sino para darle de su propia, y verdadera substancia, y sangre, la verdadera substancia, carne, y sangre, que tomò para la vniuersal redempcion de el mundo, sin quererla jamas dexar: quanta mayor impecabilidad le comunicaria, y mayor semejança con su perpetua santidad? Sin duda, gracia de impecabilidad fue la de la Virgen, vniuersal de todo pecado; general de todos tiempos; y de todos sus instantes; entera de todos los estados, y puntos de su vida; perfecta, respeto de su particular voluntad, o de la comun de los primeros Padres, que tuuieron la voz, y vez de todos sus descendientes; y finalmente tal, que fuesse concebida sin mancha de Original pecado. Afsi se colige, y afsi se persuade, y se prueua bien, haziendo el argumento de menor a mayor, y de la Santidad, y Gracia confirmada de el Menor, que es el humilde Francisco, a la mayor en humildad, y santidad de todos los Santos. Y afsi lo entiende, lo enseña, y dize mi Francisco, con tanta mas profundidad de mysterio, quanto con mas breuedad, y sencillez de palabras, que refiere el Doctor Serafico, llenas de toda humildad, y dulçura; *S. Et Maria Virgo, non est tibi similis nata: no ay otra como vos, Virgen santa, en Santidad, y Gracia. Y auades vos de ser como todos en la mancha, y pecado de vuestra Concepcion, y origen? Non est tibi similis.* La semejança, es vn parentesco, o respeto de dos extremos, o cosas, que ambas se parecen, y se miran de amistad: la desemejança es otro respeto entre otras dos, q̄ de tal manera se miran, q̄ no tiene q̄ ver la vna con la otra. Nadie pues Señora, es vuestro semejante, y vos desemejante a todos: por q̄ ni teneis q̄ ver cõ ellos en sus culpas particulares, ni comunes: ni tienē q̄ ver con vos sus gracias, ni sus santidades, por el incõparable, y desigual exceso, q̄ les hazeis.

S. X.

POR remate de lo que no se puede bien acabar de ponderar, ni pear de esta prodigiosa Gracia, y grandeza de Francisco, me parece q̄ está diziendo el Hijo de Dios vna clausula general, que en dos palabras lo abarca todo: Quien mirare
los

SERMON del P. Iuan de Bineda

los pies, y manos de Francisco, entienda, y sepa, que Francisco es mis pies, y mis manos. Pudiera tambien dezir; Que quien mirára el coraçon de Francisco, entendiera, q̄ tambiẽ
Auguf. es como su coraçon, y su vida. Anda Francisco por esse mun-
lib. 1. de do ganando almas, sugetando, y rindiẽdo Prouincias, y Rey-
sermon. nos a la Fe, y obediencia de Christo, y haziendo a cada paf-
I om fo milagros: y no á de ser Francisco sus pies, y sus manos?
Eurym. Que barbaro tan apartado de la humana policia, y conuer-
Mat. 5. sion: que infiel tan ageno del verdadero conocimiẽto: que
 rincon tan obscuro, y cerrado a la luz del Euangelio, que no
 aya pisado Francisco, y sus hijos? domesticado con su humil-
 dad, y mansedumbre? enseñado con su predicacion? ilustra-
 do con los rayos de su vida, y dotrina? Digalo el Vicario de
Six. IV. Christo con sus grauisimas palabras: *Decus ille morum, Deoque*
in Bulla, *acceptissimus, pauperum Patriarcha Franciscus, ad saluandas ani-*
Præcla- *mas, & oberrantem fidelium plebem ad salutis opera excitandam,*
ra Sanc- *trudiendumque, & sub redintegrandam auctori, ordinatione super-*
torum. *na destinatus, &c.* Aquella honra, y lustre de costumbres: a-
 quel familiarissimo priuado de Dios, Patriarcha de pobres,
 Francisco, embiado por Diuina ordenacion al mundo, para
 saluacion de almas, reducion de descaminados, enseñanza de
 ignorantes, lumbre de ciegos: Inspirado del Cielo, fundó
 vna sagrada Religion, que es gloria de Dios, hermosura de
 su Iglesia, bien del Christianismo, tan fertil de sabiduria, y de
 celestiales virtudes, que como vid generosa, estendiendo sus
 fructuosos sarmientos por todo el mundo, lo llenasse de abú-
 dantes, y copiosas cosechas: *Que Christi vexillum per Orbem*
vniversum vehere, nomen, quod est super omne nomen, cunctis genti-
bus predicare, studio indefesso comenderent, longè lateque vniver-
fas nationes mortalium penetrantes, &c. Estos son los valientes
 Conquistadores de la infidelidad: los que plantan las vande-
 ras del soberano nombre de I E S V S, en medio del Paga-
 nismo; los que continuamente van adelantando los termi-
 nos de la Iglesia; alargando sus muros, y reparando sus fuer-
 ças.

ças: Y aun fuera de las tres partes del mundo antiguo, le hazen, y buscan larguissimas enfanchas por el Nuevo, penetrádo hasta los tincones mas olvidados, y menos conocidos, para q̄ no quede pie de tierra, que no pisen los pies de Francisco, y de que no tome possession Christo, que anda en ellos. *Ciuitatem sublimem humiliabit, conculcabit eam pes, pedes pauperis gressus egenorum.* Esta es la mundana soberuia, y la barbara infidelidad, que en representacion de vna fuerte Ciudad rebelada contra la adoracion, y conosciemto de su legitimo Rey y Señor, se haze fuerte en sus errores, y desconosciemto; cōtra quien embia el gran Rey vn Pregonero suyo, vn Alferrez, vn Capitan, cō vn luzidissimo exercito de Pobres, de Humildes, De descalços, y de remendados, que la entran, la pisan, la humillan, la miden a pies, la rinden, y sujetan a su legitimo Señor: Y a la par, con vna milagrosa osadia, y virtud, mas q̄ de Saludadores, pisan culebras, huellã escorpiones, estruxan y deshazen cabeza y poder del enemigo. *Esai. 26*

Y si toda via alguno medixere, que no son buenos para tanto andar, pies tan enclauados, sino para estar fixos, y quedos; Responderle, que tambien las columnas, y sus bases, y pedestales, son para andarse meneando, y mudando lugares, sino para estar immobiles, y fixos en vno: y con todo esto dize la Esposa: Que los Pies de su Rey, son como columnas de blanco marmol, nineladas, y fixas sōbre bases de oro: *Crura illius columnæ marmoreæ, quæ fundatæ sunt super bases aureas.* *Cant. 15* Verdad es, que el Esposo anda, y discurre, y por todas vias, y caminos busca almas, y el bien de sus Hermanos, ya por el campo, y desierto, ya por las ciudades, y poblado: y por esto son sus Pies de blanco marmol, que no se cãsan de andar, quando mas cansado anda: pero andando, no se andan, ni menean de las bases de oro de Caridad, y amor de nuestro bien, *Nyssen.* en que estan fundados, y fixos: *fundatæ super bases aureas.* *Verdad, que los pies del Esposo, como dixeron Gregorio, y Ambrosio, son tambien los sagrados Apostoles, a quien se dixo;* *Ambr. in Cant.*
Andad

S E R M O N del P. Ioan de Pineda

Mat. 15 Andad por esse mundo vniuerso, a predicar mi Euangelio: *euang.* y son juntamente columnas fundadas sobre dos pedes tales de oro, que son el amor de Dios, y del Proximo, de que *Nyss.* & no se desuian sus caminos, como dixeron Nysseno, y Theo- *tres PP.* doreto. Mas en particular, estos sagrados, y mysteriosos pies *apud* del Esposo, son los varones Apostolicos, y con mas especia- *Theod.* lidad son los Humildes, que andan por el suelo, que assi, con *Apon.* agudeza, lo entiende Aponio Escritor graue, y antiguo: y si *in Cant.* son los Humildes, y los de vida Apostolica, quien sino mi Frá- cisco de Apostolica humildad, pobreza, caridad, costumbres, y profersion de vida? Pues tales pies para andar por todo el mundo son, aunque estan fixos, y clauados, y nivelados siem- pre en el asiento de la Caridad de Dios, y del Proximo. Es- ten clauados en cruces maderos los gloriosissimos Marty- res Agricola, Marceliano, Mauricio, Pionio, Cleonico, Eu- tropio, Basillio, Theodulo, la gloriosa Eulalia de Barcelona, Simeon Obispo, y aquellos diez mil Martyres crucificados, con otros, que tambien en Cruz recibieron su corona. Que digo? Esten enclauados los gloriosos Apostoles, Pedro, An- dres, Filipe: y Mateo este cosido en la tierra, como cuenta Nicephoro, con largos clauos, para q̄ ni los vnos, ni los otros *Niceph.* se puedan desasir, ni descofer de sus cruces. y queriendole *l. 2. c. 41.* enclauar a el animosissimo viejo Polycarpo, diga a los atormentadores, que no tienen ne- cessidad de clauos, que el se estará mas firme, y quedo, y mas clauado en su tormento, que si estuiera enclauado. Mas al fin, con tales clauos no andan por el mundo, ni anda Chris- to en ellos saluando almas, y ganando perdi- dos: Mas mi Francisco, enclauado, y en per- petua cruz, anda, y discurre, y anda Christo en el, y en sus Hijos, imitadores de las pisadas de su Padre, exercitando obras de Christiana, y Apostolica mis-ericordia. Que en tales pies anda el Hijo de Dios tambien aora,

ra: *Pertransijt benefaciendo, & sanando*: haciendo bienes, y mercedes al mundo. Mercedes digo, a manos llenas, y a manos rotas, pues Francisco, que es sus pies, y sus manos, las tiene tales: y por sus llagas es, y se mostrará liberalísimo, y manirroto en hazernos mercedes. Y porque Manos son significadoras, y obradoras de milagrosas hazañas, se mostrará también en estas manos de Francisco, obrador de diuinos prodigios. Por esto las manos del celestial Esposo, son, *tornatiles, au* *Cár. 3. 14* *rea, plena hyacinthis*: porque demas de ser ricas, como el Jacinto tiene la flor roxa, así de qualquiera parte, q̄ se buelua, o se rebueluan, por la palma, o por lo alto, las hallaremos tangrientas, passadas con el clauo de parte a parte: así tambien las manos de Francisco: y las vnas, y las otras milagrosas; y lo era el glorioso Francisco en qualquiera cosa, en que ponía la mano: no digo solo para sanar de enfermedades incurables, librar de mortales peligros, resucitar muertos, dar vista a ciegos, deshazer tempestades, sacar de naufragios: mas por medio de sus Llagas, como dize el Seraphico Doctor S. Buenaventura, quiso Dios que fuesse tan milagroso, el que auia sido preuenido de vn milagroso amor de la Cruz, que fuesse tambien con vna milagrosa honra de la misma Cruz engrandecido, y sublimado en su Iglesia; *Vt qui mirando fuerat* *Bonau.* *crucis amore preuentus, mirando etiam fieret crucis honore mirifi-* *in Leg.* *cus*. No digo la mano pesada de riguroso castigo, q̄ assientan Dios, y el a quien es poco deuoto de estas deuotísimas Llagas, qual se la assentó a aq̄l Canonigo de Porēza en la Prouincia de Apulia, llamado Rogerio, q̄ teniēdo puestos sus guātes delante de vna Sagrada Imagen de Francisco llagado, y dudando de la grandeza, y verdad de este soberano milagro, repentinamente se oyó vn disparar de ballesta, y sintio en la mano izquierda vn golpe, y herida, como de vna penetrante facta, con vn increíble dolor, y ardor, que le sacaua el alma. Acude a mirar el guante, no ve señal alguna; Quitasele; halla su mano herida; Brama, grita, arde se por espacio de dos dias;

dias; Llora, ora, ruega, cree, y adora las Llagas de Francisco; Sana, folsiegafe, y refrigerafe: Pregona, y publica el milagro, sin quedarle rastro, ni señal de herida, ni duda; Queda, y reconocefe de alli adelante por perpetuo, y humildifimo esclauo de Francisco, y de su sagrada Orden. Otro milagrofo regalo de la misma mano, cauterizada con el diuino fuego, quando lleuandole aquel buen hombre en su jumentillo cerca del monte de Aluerna, no auiendo podido caminar a mejor passo, parte por la flaqueza del Santo, parte por la nieue, agua, y frio del tiempo; auienndoles cogido la noche lexos de la posada, y no teniendo otro abrigo, ni arrimo, que el de vna peña; començo el pobre hombre a grañir, y quejarfe del mal aliño, que en todo auia; y que por mas que se arreboraxana en su capote, no podia dormir, ni entrar en calor; alargó el feruoroso Santo la milagrosa mano, tocada de el diuino fuego, y en vn mométo aquella Serafica brasa caléto el frio del coraçon, y del cuerpo del pobre hombre, con que sintio mayor regalo, y abrigo, mayor descanso, y quietud de sueño, que jamas auia sentido. Lo que Francisco aqui esta vez con su mano hizo, haze mil otras espiritualmente en sus deuotos; a quien toca la milagrosa virtud de sus Llagas, de su intercessión, de su deuocion, que saca la mortal frialdad de los coraçones; pone calor de vida en las almas; alcauca, y causa quieto, y sossegado sueño de vna buena, y regalada muerte.

Quiero acabar en compania del esclarecido Doctor Buenauentura, repitiendo las palabras, con que da fin a la Historia de la vida, y sagradas llagas de su Padre, y nuestro, buelto a el; *Gloriare igitur iam secum in crucis gloria, Christi signifer glorioso, quoniam a Cruce incipiens, secundum Crucis regulam processisti, Et tandem in Cruce perficiens, per Crucis testimonium, quantum gloria sis in celo cunctis fidelibus immorescis.* Bien podeis gloriaros en la gloria de la Cruz, glorioso Alfez del glorioso Capitan Christo, y de su gloriosa milicia: con quanta gracia, y có quanta

Bonau.
in fine
Leged.

quanta gloria sustentais, y leuantais su roxa vadera. y Real estandar te, seguro de nunca perderse. nunca desafiarse, ni caerse, en vuestras manos; seguro en el arrimo de vuestro pecho; seguro de que irá, a cada passo que dais, siendo mas reconocido, mas seguido; y mas acompañado, de la mucha, y luzidissima gente, que con el hazeis para el cielo. Con esta vadera distis principio a vuestra nueva vida: con esta Regla, y leyes de nueva milicia aueis profeguido, y teneis hechos muchos, y gloriosos seruicios a vuestro Rey; y finalmente, con la misma Cruz en pies, manos, y coraçon, aueis alcanzado este ltimo testimonio, y preuilegio de soberana gloria en todo el Reyno de Dios de cielo, y tierra. *Secure iam te sequantur, qui exeunt ex Aegypto, quia per baculum Crucis Christi, mari diuiso deserta transibunt, in repromissam viuentiam terram, Iordane mortalitatis transmissa, per ipsius Crucis mirandam potentiam ingressuri.* Sigan os con seguridad de animosa determinacion, ò verdadero Moysen, y capitan del pueblo de Dios, los que salen de esse Barbaro pueblo de Gitanos: y pongan los ojos en que lleuais en vuestras manos la milagrosa insignia del diuino poder, bastante a hender los mares, facilitar, regar, y regalar los desiertos, vadear el Iordan de nuestra mortalidad, allanar el camino a la tierra de los que siempre viuen, y alcanzar la prometida bienauentura a biuienda. *Quo nos*

*BONAV.**introducatur verus populi ductor, & Saluator Christus**Iesus crucifixus, per merita serui sui**FRANCISCI.**Amen.*

